

320825



UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MEXICO

PLANTEL TLALPAN

ESCUELA DE PSICOLOGIA

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA U.N.A.M.

RASGOS DE PERSONALIDAD DE MUJERES
EMBARAZADAS Y ESTERILES

FALLA DE ORIGEN

T E S I S

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

ROCIO LEONOR LOPEZ CARMONA

DIRECTOR DE TESIS:

LIC. DIANA LUCERO ARBOLEDA RAMIREZ

MEXICO, D. F.

1995



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres por su gran amor, dedicación
y ejemplo para enfrentar la vida con valor
y rectitud.

A Edgar mi amado esposo que
con su amor y entusiasmo
ilumina todos los caminos

A mi hermano Paco por su cariño,
su confianza y sobre todo su infinita
paciencia.

A Ricardo, Mery y Arturo
Por su apoyo y comprensión

A mi querido abuelo Juan
por su recuerdo que siempre me
sostendrá.

A Ismael por su ayuda en
mejoras de mi vida. Gracias.

A Carmen y Víctor por su ayuda
incondicional.

A Diana Arboleda y Marú por su
dedicación, tiempo y
conocimientos con que
enriquecieron este trabajo.

Al Instituto Nacional de Perinatología
por abrirme las puertas para la realización
de esta investigación, de igual manera a las
Señoras que colaborarán conmigo.

I N D I C E

INTRODUCCION

CAPITULO I

1.1 PERSONALIDAD	1
----------------------------	---

CAPITULO II

EL PAPEL DE LA MUJER A TRAVES DE LA HISTORIA

2.1 ANTECEDENTES HISTORICOS	9
---------------------------------------	---

CAPITULO III

EL EMBARAZO Y LA ESTERILIDAD

3.1 EMBARAZO	32
3.1.1 ASPECTOS FISICOS Y FISIOLÓGICOS	33
3.1.2 ASPECTOS PSICOLÓGICOS	37
3.2 ESTERILIDAD	48
3.2.1 CAUSAS Y TIPOS	48
3.2.2 ASPECTOS PSICOLÓGICOS	54

CAPITULO IV

METODOLOGIA

4.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	68
4.2 OBJETIVO GENERAL	68
4.3 HIPOTESIS	68
4.4 VARIABLES	69
4.5 DEFINICION OPERACIONAL DE VARIABLES	69
4.6 DEFINICION CONCEPTUAL DE VARIABLES	69
4.7 DISEÑO	70
4.8 SUJETOS	71
4.9 ESCENARIO	72
4.10 INSTRUMENTO	72
4.11 PROCEDIMIENTO	75

CAPITULO V

RESULTADOS	77
----------------------	----

CAPITULO IV

DISCUSION Y CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

ANEXOS

INTRODUCCION

A través de la historia la maternidad ha sido valorada de manera especial por todos los pueblos. La procreación era vista como el máspreciado tesoro, por lo que la obligación de los padres era tener tanta dependencia como fuera posible hacia sus hijos y viseversa.

El concepto de maternidad no es exclusivamente biológico sino económico y psicosocial, y la mujer ha obtenido a través de ella grandes beneficios.

En la mayoría de las culturas la mujer se ha visto a si misma y era vista por los demás como procreadora, ya que si no podía tener hijos, era repudiada y algunas veces se le obligaba al divorcio.

Esto se ha agudizado en la sociedad mexicana, donde se ve a la mujer como madre y luego como mujer, ya que es el papel de todos, hasta ella esperan.

La actitud femenina en nuestra cultura es el resultado del proceso por el cual ha tenido que pasar durante su historia, desde los aztecas, en donde se valoraba aunque vivía supeditada al hombre, pero podía ejercer ciertas actividades relacionadas con lo mágico como sacerdotisa, curandera, etc. Con la Conquista se determina un nuevo modelo de vida y se destruye el anterior ya que no existió incorporación mutua de dos razas. Bien dice Dolores Sandoval (1988)

" La mujer es despreciada por la cultura indigena hispana, en caso por traidora, y en otro por inferior y devaluada".

En México, donde la maternidad es tan valorada, la mujer estéril, ¿que siente...como vive...?

En muchos de los casos las mujeres con este problema no les importa a veces arriesgar su vida con tal de poder procrear, declarando que es preferible arriesgarse a jamás hacer el intento.

En este México tan sobre poblado, es difícil pensar que existen personas preocupadas por no tener hijos y más difícil aun comprender su dolor y compartirlo.

El presente trabajo analiza si existen diferencias significativas en los rasgos de personalidad de mujeres embarazadas y mujeres estériles, con el fin de poder entender mejor estos procesos.

Se tomarón las teorías de Freud, Marie Langer, Helen Detausch y Santiago Ramirez principalmente, para explicar la parte de desarrollo psicológico de la nifa, y como influira en su futura maternidad.

Santiago Ramirez (1962) observa que las madres rechazantes con sus hijos, que ofrecen poco amor y calor, condicionana potencialmente a la presencia de mujeres estériles.

El diagnóstico y tratamiento de la esterilidad ha tenido un profundo impacto en la vida de las personas que la sufren. Algunos autores mencionan que este factor trae como consecuencia perdida de la autoestima, de confianza en ellas mismas de la salud, de la cercanía en las relaciones con los demás, de potencia sexual y de esperanza. (Mahlsetedt, 1985). Además las mujeres estériles tiene sentimientos de menosprecio hacia ellas mismas, de fracaso y culpabilidad.

Varios estudios revelan que la mujer se enfrenta a la esterilidad de diversas maneras: de una manera no saludable, esto es haciendo de la esterilidad la parte central de su vida o reconciliandose con la esterilidad adoptando un hijo o al elegir vivir sin ellos y buscar otras metas en la vida, pero sin haber superado este problema.

La inquietud que originó el deseo de llevar a cabo esta investigación fué la necesidad de conocer todos los aspectos relacionados con estos dos estados (embarazo y esterilidad).

De esta forma se espera contribuir de alguna manera a una actitud de mayor comprensión y ayuda hacia estos dos grupos de mujeres.

CAPITULO 1

PERSONALIDAD

1.1 PERSONALIDAD

Con el objeto de fundamentar la medición de los rasgos de mujeres estériles y embarazadas, se considero importante definir la personalidad y enunciar unos puntos sobresalientes de la teoría de los rasgos desde diferentes teoría, para centrarnos un poco más en la teoría de Allport, G. (1963).

Así como algunos autores encuentran difícil ponerse de acuerdo sobre una definición de personalidad, también resulta problemático el que esten de acuerdo sobre una sola teoría que la explique: así, mientras algunos subrayan los rasgos como unidades básicas de personalidad, otros la clasifican según tipos específicos y algunos otros más subrayan el aspecto del desarrollo.

Es necesario mencionar antes, que el origen básico del desacuerdo entre las teorías de personalidad es el considerar a la personalidad como el resultado final de la interacción entre los factores biológicos y el medio ambiente, por lo que la personalidad es única y de cada individuo.

Existen diferentes teorías como ya habiamos mencionado acerca de la personalidad entre ellas están:

a) T. Psicoanalítica.- tiene como representantes a Freud, Alder, Jung, Fromm y Horney; trata la personalidad a través de los

conflictos por los que pasamos desde la infancia hasta la edad adulta. Explica la personalidad según el desarrollo psicosexual.

Se da mucha importancia a la historia y experiencia personal y explica los fenómenos mentales como la interacción de las fuerzas impulsivas y el medio externo.

El aparato psíquico se analiza a través de las instancias; Inconsciente, subconsciente y consciente.

b) T. Aprendizaje.- su representante es Dollard, surgió del laboratorio experimental, explica el desarrollo de la personalidad según los principios del aprendizaje y toma en consideración los procesos significativos para el ajuste humano; así como los motivos y efectos del conflicto, castigo y ansiedad; tomó muy en cuenta la dinámica del estímulo y la respuesta y de la recompensa así como del castigo.

Establece que según la infancia es la personalidad y, que aprendemos a adaptar nuestra conducta a algún papel.

c) T. de los Tipos.- la clasificación de la personalidad según los tipos específicos se remonta a la época de Hipócrates que desarrolló una teoría de los tipos de personalidad, según la

predominancia de uno de los cuatro humores o líquidos de que se suponía estaba compuesto el organismo: sangre, linfa, bilis negra y bilis amarilla.

d) T. Cognitiva.- su representante es Kelly, centra su importancia en la manera como ve y como piensa acerca del mundo, está relación se da con lo que uno hace. Lo que creemos, es importante para poder comprender cómo nos conducimos.

e) T. de los rasgos.- Allport y Catell manejan sus teorías con base en la dinámica de los rasgos que especifica cada uno de nosotros, con su propia y única estructura y bagaje de experiencias, desarrolla un conjunto de maneras típicas de conducirse. Un rasgo es reacción y no lo que una persona posee, lo que es importante es lo que se hace típicamente. Un rasgo se refiere a la conducta consecuente más que a la temporal u ocasional. Se determina por la posición en una escala.

Algunas teorías han estudiado la estructura y la dinámica de la personalidad en forma separada, pero Allport los estudia juntos y maneja una variedad de conceptos que presenta como muy importantes en la descripción de la conducta humana.

Las teorías actuales subrayan la relación que existe entre las características corporales o morfológicas de la personalidad; o bien

se basan en los tipos psicológicos, buscando las características centrales o primarias que pueden ser empleadas para describir la personalidad total.

Allport, establece que la característica más sobresaliente del hombre en su individualidad, o sea la organización exclusiva de cada persona, lo que le da su naturaleza única.

Allport define la personalidad como " la organización dinámica de los sistemas psicofísicos dentro del individuo que determinan su ajuste único al medio", esto significa que a pesar de mantener cierta estabilidad en sus partes, estas se encuentran en continua transformación.

Los siguientes conceptos son de mucha utilidad para elaborar una explicación, estos son:

Hábitos, actitud, rasgo para definir la personalidad.

HABITO.- sólo lo señala como una forma intangible de respuesta dada a una situación de estímulo y que esta entrelazada por la práctica y la experiencia.

ACTITUD.- Son parecidas a los rasgos en que ambos guían la conducta y constituyen formas de respuestas ante estímulos, sin embargo, entre ellos existen diferencias.

Esto es, una forma de ser, de comportarse, más que una preferencia

de preferencia o desagrado, es una estructura tan amplia que diversos estímulos pueden ponerlo en marcha.

RASGO.- Son factores únicos que operan sobre la personalidad, son individuales y únicos al sujeto; llamados también modos de ajuste, que se dan en las personas y no en la comunidad. varían de acuerdo con la experiencia de cada individuo y están enfocados a las características neuropsíquicas del hombre.

De acuerdo a esto es importante definir de una manera más precisa y de acuerdo al punto de vista de Allport lo que es un rasgo con una definición más completa acerca de estos " sistema neuropsíquico (peculiar al individuo) generalizándolo y localizado, dotado de la capacidad de convertir muchos estímulos en funcionalmente equivalentes y de iniciar y guiar formas equivalentes de conducta expresiva y adaptativa".

Para esta teoría, los rasgos forman parte de la estructura de la personalidad y determinan las pautas de comportamiento, porque de acuerdo a ellos es como responderá una persona en determinadas circunstancias, los rasgos se presentan como tendencias directivas, por lo que existen diferentes tipos de estos.

Los rasgos cardinales son aquellos tan dominantes que sólo algunas actividades pueden escapar de su influencia directa o indirecta. Los rasgos centrales, presentan características de lo individual

y los rasgos secundarios son los nos permiten conocer una personalidad adecuada, son características expresivas del sujeto. (Allport, 1963).

Los rasgos fuertes son aquellos que operan sobre una fuente subyacente de la conducta observada, y los rasgos superficiales, son variables que se unen por razón de súper posición de varias influencias, conexiones percibidas en la superficie.

Para Allport, (1963), los rasgos comunes, son aquellos en los que participan todos a casi todos los individuos que tienen un medio semejante o pueden ser unicos, que se aplican a solo un individuo.

Por lo que podemos concluir que los rasgos son producto, por lo menos en parte del bagaje innato de cada individuo, puede decirse que no existen dos hombres que tengan los mismos rasgos, el estilo de comportamient es único para cada ser humano

La manera en como se observan los rasgos de personalidad se dan en forma individual, pareciera difícil e incluso imposible

Para Allport, 1963. los rasgos fuertes son aquellos que se operan sobre una fuente subyacente de la conducta observada, y los rasgo superficiales, son variables que se unen por razón de súper posición de varias influencias, conexiones unidas en la superficie.

Después de analizar que los rasgos de personalidad se dan en forma individual, parecería difícil e incluso imposible pretender una investigación que tenga como objeto de estudio a los rasgos de personalidad, sin embargo, esto es posible por la existencia de rasgos comunes producto de la convivencia en la sociedad, el autor dice: " Las personas de una determinada area cultural tienden a desarrollar un numero limitado de modos de ajuste aproximadamente comparables".

Debido a que las exigencias de cada sociedad son uniformes para los individuos que habitan en ella, estos desarrollarán pautas de comportamiento similares y presentaran necesidades parecidas.

En la vida cotidiana todos los individuos pueden llegar a integrarse en una escala bipolar. Lo que se mide cuantitativamente es en realidad un aspecto de rasgo comun y este es un aspecto mesurable de rasgos individuales complejos. Esta parte medible es donde se insertan formas culturales comunes de los individuos de una sociedad.

CAPITULO II

**EL PAPEL DE LA MUJER A
TRAVES DE LA
HISTORIA**

2.1 ANTECEDENTES HISTORICOS

La mujer en todos los tiempos ha jugado un papel de relevancia, del cual la historia da cuenta de los actos en que ha estado inmersa. Dentro de este marco, se puede constatar la relación que se ha suscitado a través de todas las épocas y de las culturas, del rol de la mujer apareado al papel predominante del hombre. De ahí que hayan emergido controversias, en las cuales se delinearán posiciones antagónicas sobre los aspectos comportuales del sexo femenino contra el masculino, la familia y la sociedad.

Por un lado, se le describe en el papel que debe representar en función de lo femenino (dulce, trabajadora, fiel, madre amorosa, tierna, cariñosa, abnegada y con todas las virtudes de esposa sumisa), y por otra parte, se le concibe como una traidora, simuladora, rastrera, ambiciosa, explotadora y manipuladora.

En esta descripción a la mujer no se le concibe como un ser humano, sino como un objeto que se crea y moldea de acuerdo a la ideología masculina. Es explicada entonces, de acuerdo al punto de vista del hombre en cuanto a lo que debe ser y lo que no debe ser.

Es importante hacer notar que el modelo de comportamiento de la mujer se ha estructurado como parte del bagaje cultural que definieron los pueblos de la antigüedad; en donde la mujer era la responsable de llevar las riendas del hogar y de los hijos,

mientras que el hombre se dedicaba a las tareas más relevantes como era la caza, la guerra, ocupar posiciones jerárquicas, etc.

De esta relación se observa que el hombre era un ser más privilegiado y favorecido en comparación a la mujer y que a ésta, desde el hogar paterno se le enseñaban las tareas básicas del hogar, creándole una actitud de dependencia y sumisión que se trasladaba posteriormente a su propio hogar.

Al respecto, Simone de Beauvoir (1977) considera que los hombres y las mujeres no han sabido compartir el mundo por partes iguales, ni en lo sexual ni en lo moral; por lo que la mujer ha accedido a las imposiciones, ya que ha sido educada para depender y someterse al hombre. "...Negarse a ser el otro, negar la complicidad con el hombre sería, para ellas, renunciar a todas las ventajas que les puede conferir la alianza con la casta superior. El hombre soberano protegerá materialmente a la mujer vasallo, y se encargará de justificar su existencia junto con el riesgo económico, la mujer esquivo el riesgo metafísico de una libertad que debe inventar sus propios fines sin ayuda. En efecto, al lado de la pretensión de todo individuo de afirmarse como sujeto, que es una pretensión ética, también hay en él la tentación de huir de su libertad y constituirse en cosa; ese es el camino nefasto, por pasivo, equivocado y perdido, y entonces resulta presa de voluntades ajenas, mutilado en su trascendencia y frustrado de todo valor. Pero es un camino fácil, así se evita la angustia y la tensión de la existencia auténticamente asumida.

El hombre que constituye a la mujer en otro encontrará en ella pues, complicidades profundas.

Así, la mujer no se reinvidica como sujeto, porque carece de los medios concretos, porque experimenta el vínculo necesario que la sujeta al hombre sin plantearse la reciprocidad, y porque a menudo se complace en su papel de otro..."(1).

Es así como la mujer huye de su libertad, de su responsabilidad, tras la máscara de la femineidad, del matrimonio, la fidelidad, y la represión sexual y moral que ella misma se ha impuesto. Esa fidelidad concebida como nógomía que como lo expresó Engels, no es el fruto del amor sexual individual, sino el resultado del cálculo y la propiedad privada; es decir, que es producto de un hecho social y no de la expresión de un acto natural y libre.

En el estudio de la situación de la mujer es patente encontrar que ella misma ha escogido el camino fácil, en el sentido de depender del esposo o de los hijos y realizarse a través de ellos y no por sí mismas; evadiendo por consiguiente su responsabilidad.

Obviamente ha contado con la ayuda de los hombres, que han creado todo un sistema de relaciones que sirve para justificar esa situación de opresión y dependencia.

(1) Beauvoir, 1977.

Hasta el siglo XVIII, la mujer no es considerada como ser humano sino como una criatura irracional, caprichosa, necesaria, que no piensa como el hombre, que es incapaz de actos heroicos y mucho menos de razonar. En la medida en que el hombre se presentaba como un ser superior, aún el más mediocre de los machos, se sentía un super hombre frente a la mujer. Ante esto, la mujer respondía en su acción y en su pensamiento en los términos que le habían sido impuestos por el hombre, tras su aparente debilidad y sentimentalismo que servían para ejercer su función de cuidadora de la casa y de los hijos.

De ahí que la imposición del hombre sobre la mujer es completamente subjetiva, ubicándose entre lo que es y lo que podría ser; es decir, la mujer acaba por ser el sujeto de la procreación y nada más. El hombre es el inventor y creador de todo, el que descubre, sueña, tiene aventuras, el que se forja una vida, el que logra el poder.

"...El homo-faber es un inventor desde los orígenes del tiempo: ya el bastón y la maza con que arma sus brazos para coger los frutos y aniquilar a las bestias son instrumentos con los cuales agranda su botín del mundo; no se limita a transportar al hogar los peces que ha recogido en el mar, pues antes es necesario que conquiste el dominio de las aguas, cavando piraguas; para apropiarse de las riquezas del mundo se anexa al mismo mundo. En ese acto experimenta su poder; se plantea fines, y proyecta caminos hacia ellos, se realiza como existente.

Para mantener crea, desborda el presente, abre el porvenir. Por esa razón, las expediciones de caza y pesca tienen su carácter sagrado. Sus éxitos se reciben con fiestas y triunfos, y en ellos el hombre reconoce su humanidad. Hoy día manifiesta ese mismo orgullo cuando construye un dique, rascacielos o una pila atómica. No solo ha trabajado con el fin de conservar el mundo dado, sino que ha hecho estallar sus fronteras y ha sentado las bases de un nuevo porvenir..."(2).

En este sentido y como resultado de un proceso socioeconómico, la mujer se desarrolla débil e incapaz de generar ideas o llevar a cabo proyectos de vanguardia. De ahí que el mundo de la creación, cultura, hechos de las ideas, descubrimientos y viajes esté hecho por los hombres.

Pero el hombre, al plantearse como creador absoluto, también cuenta con la complicidad de la mujer. Es una dialéctica constante del amo y el esclavo, en donde ninguno de los dos puede prescindir del otro sin destruirse mutuamente. Esta situación que se desarrolla desde la organización más primitiva se va transformando, dando lugar a nuevos estilos de comportamiento, ideas, códigos morales tanto para las mujeres como para los hombres débiles y dependientes.

(2) Beauvoir, S. 1977

De ahí que el hombre haya controlado a la mujer a través de la religión y la familia, ya que la opresión de la mujer se origina en términos sentimentales en la voluntad de perpetuar la familia y mantener íntegra esta estructura social, y es que en la medida en que ella se escape de la familia también lo hará de la dependencia.

El hombre a partir de la religión crea una ideología más represiva para controlar a la mujer. En el caso de la religión católica u de otras religiones en donde la mujer tenía que someterse al yugo de la Iglesia, fundado en el hecho de que la carne es maldita y la mujer es una tentación temible. Así tenemos que en todos los escritos de los primeros clérigos de la Iglesia hasta la Edad Media, la mujer es considerada como la encarnación de Luzbel: Adán fue inducido al pecado por Eva. Los religiosos concebían a la mujer como la abyección y la corrupción de la naturaleza humana, de tal manera que someterla con la imposición feroz de una religión que abomina el cuerpo, el sexo, y hace que la mujer aparezca como una pecadora y que se tenga a sí misma asco y repulsión. Con esta actitud la Iglesia condena y juzga a la mujer. De ahí van a nacer toda una serie de mitos y prejuicios, miedos y temores, angustias y terrores sobre la sexualidad de la mujer.

Las revoluciones clásicas como la francesa o inglesa no cambiaron en mucho la situación de la mujer, al contrario, la mujer fue más explotada. Y con el triunfo del socialismo la liberación de la mujer se convirtió en ficción. En resumen, podemos decir que la

historia de la mujer ha sido de opresión, explotación y de humillación.

"...La historia nos muestra que los hombres han tenido siempre todos los poderes concretos desde los comienzos del patriarcado y han juzgado útil mantener a la mujer en un estado de dependencia, sus códigos han sido establecidos contra ella, y de ese modo ha sido convertida concretamente en el otro..." (3)

Esta condición servía a los intereses económicos de los hombres, pero también a sus pretensiones ontológicas y morales.

Ante tal hecho, la mujer opta por no participar y mistificar su relación con el hombre, el cual la convierte en su esposa, amante, o novia, conformándose la mujer con ser mirada y mostrada, y a la que se le permiten sólo caprichos y superficialidades.

Desde esta perspectiva formativa, la mujer se encuentra aprisionada, dedicada a cuidar a los hijos. Las hijas se convierten en cómplices de la tradición cultural que les antecede, ya que se le eligen libros, juegos, escuelas, modales, ropa, actividades, etc., de manera que se configure el ser de la mujer, dedicada a tareas exclusivamente femeninas; rol que, definitivamente, no encuadra en el mundo de la economía, la política o la cultura y que además, no es permisible por no ser propio de la esencia de la mujer.

(3) Beauvoir, 1977

Con esta concepción, la mujer es considerada como un objeto del cual se puede presumir, aunado al hecho de que es presa fácil dentro del mundo capitalista, al convertirse en un objeto sujeto al consumo voraz de la sociedad.

Aún cuando las mujeres han vivido estas relaciones de opresión, no las ha definido en sus intentos de revelarse, enfrentándose para ello a todo el bagaje HISTORICO-CULTURAL del cual son producto. Es a partir de la Revolución Industrial y ante la crisis socioeconómica de la época, cuando la mujer inicia su emancipación al incorporarse al sector productivo y desarrollarse en cualquier campo del ámbito laboral.

La exclusión de la que habían sido objeto, se puede considerar como el factor de mayor peso en la dependencia de la mujer con el hombre, situación que provocó que durante siglos la mujer careciera de derechos y de una identidad propia. Careaga, G.1991

Pese a todo, con el desarrollo de la sociedad industrial, se hizo cada vez más necesaria la intervención de la mujer en la vida económica. Con ello, aparecen las primeras luchas de reivindicación, enfrentándose así al sistema explotador de la sociedad inglesa.

Una lucha por obtener derechos, como era el voto, germinó en Inglaterra y que en otros países como Francia, Alemania, Italia y Estados Unidos era considerada como rebeldía.

Las mujeres inglesas se enfrentaron a la furia y al enojo de la Reina Victoria, que creía que las mujeres que exigían derecho de voto merecían ser azotadas aún cuando esto pudiera ser incongruente, por la posición que detentaba.

La lucha de la mujer también se perpetró durante la Revolución Francesa, en la cual la mujer participó activamente en pro de la igualdad de derechos y valores. Algunas intervinieron en forma directa en la formación del Estado Revolucionario, como fue Madame Roland, a quien se le atribuye la celebre frase: "LIBERTAD, CUANTOS CRIMENES SE COMETEN EN TU NOMBRE" Pero a pesar de la lucha de la mujer durante la Revolución Francesa, ésta no obtuvo ni siquiera derecho al voto.

Posteriormente, se inicia la lucha para que la mujer pueda entrar a la Universidad, lo cual se logra por primera vez en Estados Unidos y en 1869 se consigue el derecho al voto. Es hasta 1880 en Francia, y gracias al código Napoleónico, que a las mujeres se les concede derecho al divorcio. En Italia, solo hasta hace poco tiempo, la mujer tiene derecho a romper el matrimonio contraído como una especie de castigo divino.

Durante el siglo XIX, con el desarrollo de la Sociedad Industrial, la ferocidad del sistema capitalista, y los salarios bajos, se presenta un fenómeno social que denigra aún más la situación de la mujer, dando origen a la prostitución.

Es hasta principios del siglo XX donde la mujer logra una mayor participación en el terreno político y económico, como ejemplo de ello se tiene la opción que manifestaron las mujeres en 1906 contra las disposiciones del gobierno inglés. En esos momentos las mujeres no peleaban por el derecho al voto, sino por su liberación sexual y económica; viéndose triunfantes cuando en 1918 consiguen el derecho al voto en Inglaterra.

La lucha por el sufragio, es el antecedente más relevante de la liberación de la mujer, sin embargo el hecho definitivo es cuando estallan las dos guerras mundiales del siglo XX, en donde la mujer tiene que desempeñar los trabajos que hasta ese entonces eran propios de los hombres y comienzan a usar los puestos vacantes en las fábricas y en las empresas demostrando su aptitud para la realización de cualquier empleo.

Al acabar la guerra, la mujer regresa a su condición de objeto y de reposo para el guerrero, pero ahora se da cuenta de que tiene derecho al trabajo, al salario, a la educación, al sexo, etc. En sí, se inicia para despertar en un mundo que estaba vetado para ella y que era exclusivo del sexo masculino.

En esta reflexión, la mujer empieza a descubrir la manipulación de la que ha sido objeto y de su transformación en una máquina fría. Aparece entonces una mujer frígida, delineando su actividad sexual con sentimientos de culpa; ya que se encuentra rodeada de una serie

de prejuicios y de mitos sobre la sexualidad. Situación que solo ha servido para controlar y manipular en forma total a la mujer.

A mediados de los 60's y sobre todo en los países desarrollados, la situación de la mujer ha tenido que cambiar. Junto con los movimientos hippies y el poder negro apareció la liberación femenina. Pero curiosamente, las actitudes y formas del movimiento de liberación de la mujer se convirtió en una guerra de sexos. Se transformó en una lucha irracional contra el hombre. Al tratar de ser tan diferentes de cualquier mujer sometida, acabaron por tener actitudes similares al hombre. Al grado que aunque se demostró que el sistema había obrado con retórica, con manipulación y con explotación, los intentos de liberación de la mujer se convirtieron en el fondo en un reflejo autoritario de ese mismo sistema.

Se observó que no era suficiente con hablar de la liberación de la mujer a través del cambio del sistema capitalista al socialista; ya que en la sociedad socialista se presentaba el mismo fenómeno, además de que los planteamientos de los izquierdistas tradicionales no eran más que una expresión de la retórica del marxismo envejecido y dogmático.

Con ello se descubrió que el problema no era de sistema ni que el cambio de una estructura a otra daría como consecuencia la transformación natural de la mujer.

Además, es importante señalar que si el hombre es trascendente y autoritario, la mujer por su parte suele ser manipuladora. Es así que si el hombre manda, la mujer seduce.

El resentimiento ha provocado que en la mujer se presente la frigidez, ya sea real o fingida, la cual se puede atribuir a la explotación y marginación de la cual ha sido objeto. Sin embargo, el hombre también ha sido explotado y marginado por la educación que ha recibido como ser dependiente y sumiso.

En la sociedad del siglo XX, los hombres y las mujeres se encuentran atrapados en un mismo destino, pocos son los que han encontrado la libertad, el amor y la sexualidad. El problema es encontrar un nuevo modelo de desarrollo histórico social para hacer que tanto hombres como mujeres se transformen en seres humanos y que no teman a la libertad, la razón y la pasión.

Pero, ¿Como ha vivido la mujer mexicana esta situación?. Se puede decir que en términos históricos y sociales, la mujer mexicana ha vivido el mismo esquema de explotación, sojuzgamiento y dependencia, subrayado por la tradicional actitud irracional de la religión católica, que impone a la mujer una situación más opresora y más dependiente en un país subdesarrollado como es México.

Desde la formación de la sociedad mexicana, que data de la conquista perpetrada por los españoles, la mujer fue reducida a la calidad de sirvienta en el caso de los indígenas y la mujer de la elite dominante como objeto de procreación. Durante la época de la

Colonia, la historia nos da claros indicios del desgaste, manipulación y enajenación de la cual fue objeto la mujer.

La Independencia y la Reforma trajeron consigo pocos avances en la posición de la mujer. Se les permitió el acceso en forma privada a cierto tipo de educación, pero no así ha realizar estudios superiores. Es hasta el año de 1952 bajo el gobierno del Presidente Ruíz Cortínez, que la mujer adquiere ciertos derechos tales como el voto y el acceso a la Universidad.

La semblanza histórica descrita anteriormente nos permite ver la importancia de algunos factores que influyen en la actitud de la mujer mexicana así como el papel que juega la maternidad dentro de esta sociedad.

Desde el inicio de la humanidad la mujer ha sido vista como portadora y dadora de vida. Para los aztecas la maternidad era algo de vital importancia, al grado de que la mujer que moría dando a "luz" adquiriría el rango de Diosa. Se creía que después de la muerte se iban a vivir a la Mansión del Sol, lo cual generaba sentimientos ambivalentes de sumisión-dominio, amor-odio, etc. En esta época el régimen predominante era el patriarcado, condición por la cual las mujeres vivían en el encierro del hogar y con pocas posibilidades de comunicación. Situación que limitaba el desarrollo de inquietudes de cualquier índole (Riva Palacio, 1976).

Las mujeres estaban destinadas a labores del hogar no existiendo otras posibilidades más que el cumplimiento de las tradiciones y las costumbres, ya que una vez alcanzada la edad para el matrimonio, las mujeres se dedicaban básicamente al cuidado de los hijos y a las tareas domésticas. Sin embargo, aún cuando eran contados los casos, las mujeres podían desempeñar otras actividades como eran el ser sacerdotisas, curanderas y/o parteras.

En cambio, la prostitución, después del hogar, era una de las actividades más prolíferas y socorridas, la cual a pesar de estar institucionalizada, la mujer no dejaba de estar en un segundo plano

Armoni (1965), menciona que en la cultura azteca existía relativa igualdad entre el hombre y la mujer en cuanto a que no existían bienes materiales. La mujer vivía dedicada a sus hijos, esmerándose en los cuidados, mostrando abnegación y obediencia.

El hombre por su parte se dedicaba a otras actividades y daba una connotación diferente al nacimiento, ya que para él, tener un hijo varón era un orgullo pues significaba que sería su sucesor.

Las mujeres en esta época tenían un matiz especial que se puede vincular con lo mágico, factor importante ya que se depositaba en manos de las más poderosas tales menesteres; a pesar de esto la mujer jugaba un papel realmente secundario en relación al hombre, compensando ese lugar con lo subjetivo, desconocido y oculto de su esencia (Armoni, 1965).

Durante la Conquista la mujer era considerada como un objeto de compra-venta, en donde prevealecía una imagen simbólica, ya que la mujer sabía que dependía de otros, a los cuales debía obedecer. Un ejemplo claro lo podemos ver con la Malinche, debido a que fué el vínculo de unión de dos culturas, de dos razas y a la que le llegaron los lamentos de los pueblos tributarios. Además, fué la madre del primer mestizo oficialmente reconocido (Méndez, 1974).

En la primera época de la Conquista predominaron las mujeres indígenas, mestizas y las criollas. Todas ellas dieron origen y estatus a nivel social de sus descendientes, heredándoles a sus hijos no solo sus caracteres raciales, sino también sus costumbres, aspiraciones y complejos en sus circunstancias de madres, educadoras y trasmisoras de los valores del grupo social (Méndez, 1979).

Sandoval (1988) señala que la mujer es despreciada tanto por la cultura indígena, como por la hispana, debido a que se le considera traidora a su raza y a la vez, inferior a los ojos de los españoles. Ramírez (1977) menciona que la mujer indígena vivía en esta época una situación triste y desoladora ante el derrumbamiento de su mundo, valores y en sí, de toda su vida.

Mendez, M. 1974. La asemaja a un epílogo "Adios Malinche, mujer madre, aún viva y siempre negada. Tú rostro está siempre por reahacerse, tú rostro es el de todas las mujeres...es el rostro de la historia".

No existió una incorporación mutua de las dos razas, debido a que el español no consideraba a la mujer azteca a su altura y ésta lo veía como un sometedor, verdugo, perseguidor y violador. Su unión con el español fué violenta y efímera, no pudiendo compartir el gozo sexual, habitación, comida, bienes materiales, estatus e hijos, a causa del sojuzgamiento del que era objeto.

Sin embargo, de esta unión nació un nuevo ser, el mestizo, que llegó a un mundo hóstil y rechazante. Se puede decir que el nacimiento de la cultura México-Hispana fue dramático, dadas las características de menosprecio, maltrato, rechazo y devaluación de que era objeto el mestizo.

Al tratar de considerar el carácter de las cuatro mujeres aludidas en la raíz de la actual mexicana encontramos la altivez en la española, el orgullo en la criolla, confusión en la mestiza y sumisión en la india, siendo esta última la más trascendente de todas; ya que ha sido la semilla que germinó en las actuales características del mexicano que perfilan a un ser conflictivo y paradójico en su vivir (Riva Palacios, 1976).

Al terminar la conquista de México se inicia la consolidación del mestizaje en un proceso irreversible, la fusión de dos culturas, la mexicana y la europea manifestada en todos los niveles: social, cultural y económico.

Durante la época Colonial las españolas como madres de criollos, eran objeto de mayor consideración y gozaban de privilegios, mientras que las indias que eran madres de mestizos no disfrutaban de los mismos.

En esta etapa la mujer estuvo sometida a la potestad paterna o marital, que otorgaba al marido pleno derecho sobre su persona y bienes de la esposa.

Con el devenir de los tiempos surgió el movimiento independentista que proclamaba la libertad ante el sojuzgamiento de que era objeto el pueblo consolidándose en 1851. Sin embargo y a pesar de las nuevas corrientes liberales reflejadas en las leyes, no condujeron al mejoramiento de la situación de la mujer, ya que mientras que los esclavos obtenían la libertad, los colonizadores adquirían derechos como ciudadanos, las mujeres permanecieron esclavizadas al universo conocido: el hogar, la cocina, los hijos, el marido y la familia.

Ni la Constitución de 1824 ni la de 1857 consideraron a la mujer los derechos civiles y políticos. Tanto en el código civil del Imperio mexicano como en los códigos liberales de 1870 y 1884 se establecía una clara categorización de los derechos humanos sólo en dos niveles: pleno ejercicio para el hombre y plena y absoluta dependencia de la mujer hacia el varón. (Careaga, G. 1991)

Beauvoir (1977) señala que la historia nos proporciona claros indicios de que el hombre siempre ha tenido, desde el inicio del patriarcado, el poder de mantener a la mujer en un estado de dependencia absoluta. Los códigos se han establecido en contra de ella, sin permitir que se comparta el mundo en partes iguales, tanto en el plano sexual como en el moral, y que debido a ello, la mujer no puede reivindicarse como sujeto al no contar con los medios necesarios para romper con el vínculo que la sujeta al hombre, aunado al hecho de que a menudo se complace en su papel de "otro".

De ahí la frase celebre "Las mujeres no son otra cosa más que máquinas para producir hijos".

En la actualidad, los dilemas de la mujer se resumen en la familia o en la profesión. La lucha por obtener derechos, ya no se dirige contra los obstáculos externos, como era en un momento histórico la opinión pública, ni mucho menos a la falta de oportunidades. Hoy, el conflicto se ha convertido en una lucha interna, en un problema de orden psicológico que puede adoptar diferentes formas y matices, debido precisamente a que no existe una alternativa absoluta sobre el camino que se deba tomar (Noreña, 1974). Esta situación ha generado que se produzcan cambios tanto en el ámbito social, como en el económico, político y educativo.

Este proceso de cambio o de transformación que se ha dado a través de la historia se ha acentuado en la familia y en la cultura, ya

que han jugado un papel importante en la determinación de los patrones de comportamiento de la mujer y de las expectativas sobre la maternidad.

Lindgren,H (1977) ha señalado que a través del aprendizaje social se imita la conducta paternal, de manera que van conformando los roles femeninos, característicos de los valores culturales heredados.

Para Freud la moralidad del niño se obtiene de sus padres mediante un proceso que llama "identificación", que es derivado del contenido de la cultura de los padres y se establece en la personalidad del niño. No se puede negar que la familia es la parte esencial en el desarrollo humano y que además, juega un papel trascendente en lo que se refiere a valores implícitos en el rol femenino, valores que a través de las épocas y en las diferentes culturas han ido adquiriendo varias directrices, resultando válido y entendible solamente para la cultura que los maneja y posee.

Los estudios de antropología cultural, llevados por Mead (1961) han puesto de manifiesto características consideradas como fundamentalmente femeninas, que clásicamente se incluyen en el carácter femenino. Características que más que vincularlas a determinismos orgánicos, se encuentran profundamente arraigados a las instituciones culturales que otorgan determinadas pausas, ideales y papeles atribuidos a la mujer y a sus funciones dentro de

la sociedad tales como: pasividad, ternura, receptividad, falta de agresividad y temor al peligro. Características que son consideradas en la cultura occidental como específicas de la mujer y derivadas a priori de su condición genética, tiene que ser revaloradas a la luz de la investigación y del cambio social.

De acuerdo a la literatura revisada es importante mencionar que apesar de que la mujer realiza otro tipo de actividades que le permite destacar fuera del hogar y participar en todos los ámbitos de desarrollo social, político, económico y cultural gestado desde la Revolución Industrial, en donde su participación activa la llevó a adquirir derechos; la procreación sigue prevaleciendo como un factor que la define más en su rol femenino, por lo que si no cumple con estas demandas por riesgos orgánicos o psicológicos que la pueden llevar a una esterilidad es estigmatizada por la sociedad, creando en ella sentimientos ambivalentes en el querer y poder hacer.

Santiago Ramírez (1962) señala que a la mujer se le describe bajo dos tipos de perturbaciones en la expresión de su femineidad; por un lado los transtornos en la relación femenina de tipo genital y por el otro, los de tipo maternal, y que estas perturbaciones puedan no encontrarse asociadas u operando en forma alternativa y antagónicamente. De ahí que sea frecuente que en las concepciones populares, se asocie la relación cabal de una de las funciones con

el éxito de la otra; es decir, se considera que para que una realización orgásmica se exprese, es necesario que se acople a la fecundidad o por el contrario, se asocie la frigidez con la esterilidad y la infertilidad.

CAPITULO III

**EL EMBARAZO Y LA
ESTERILIDAD**

3.1 EMBARAZO

El embarazo es un estado biológico que causa cambios físicos y químicos en la mujer. Estos cambios tienen una gran influencia en las conductas y emociones produciendo "la personalidad de la mujer embarazada". Bibring (1982) señala que esta personalidad se caracteriza por la introversión, la pasividad y el narcisismo.

Existe la creencia de que éstas características están determinadas por factores fisiológicos, como es el aumento de la progesterona y de factores sociales, culturales y psicológicos.

Bibring (1982) introdujo el concepto de embarazo como una crisis maduracional. Señala que es una situación en la que se reviven conflictos psicológicos de fases de desarrollo previos al mismo. Si esta crisis que presenta es bien aprovechada se pueden resolver antiguos conflictos, lográndose así un crecimiento psicológico. El autor también menciona que el embarazo produce cambios que son inevitables: una vez que la mujer es madre ya no puede volver a ser una unidad simple, esto es que al quedar la mujer embarazada, tanto su estado físico como emocional están integrados en otro ser.

Por otro lado, el proceso por el que tiene que pasar la mujer embarazada es de incorporación y aceptación del feto, en el que se establece una diferenciación entre la madre y su feto como

individuo, así como la separación de la madre de sus bebé en el momento del parto, para así lograr una aceptación adecuada del hijo. Todo esto puede provocar en la mujer regresiones que son necesarias, ya que permiten la integración de todo el proceso del embarazo para así lograr superar el resto del adulto ante la maternidad y el cuidado del bebé.

Durante los nueve meses de embarazo, la mujer atraviesa una serie de cambios tanto físicos como emocionales, que van a estar supeditados al trimestre de embarazo (González, G. 1990).

3.1.1 ASPECTOS FISICOS Y FISIOLÓGICOS.

La primera etapa abarca desde principios de la gestación, en donde se establece el mecanismo hormonal que produce el cese de la menstruación, a las cuatro semanas la mujer se entera de su embarazo; a los tres meses aumenta la necesidad de dormir y durante ellos se presentan las náuseas y los vómitos.

La segunda etapa es el período central del embarazo de los tres a los seis de gestación, calificándose como una etapa en la cual disminuyen las molestias somáticas.

La tercera etapa representa la última fase del embarazo, abarca de los seis a los nueve meses de la gestación; en el que se tiende a aumentar ciertas molestias como el insomnio, la fatiga, la ansiedad y los miedos relacionados directamente con el parto (Hamilton,1955).

Es importante señalar que el embarazo, independientemente de la condición física, social, económica y psicológica de la mujer, causa alteraciones en la fisiología materna, debido a que se producen variaciones en el funcionamiento normal de todos los aparatos y sistemas del organismo (Bellack, 1965).

La literatura en obstetricia reporta que los mecanismos que dan origen a los cambios de la fisiología materna, son desencadenados por los mensajes hormonales que el producto envía a la madre produciendo cambios obvios que afectan a muchos sistemas orgánicos entre los cuales se encuentran el Sistema Hematopélico (bazo, médula ósea, ganglios linfáticos), el Sistema Oseo y Articular (articulaciones y huesos), el Sistema Cardiovascular, el Sistema Respiratorio, el Sistema Digestivo y glándulas anexas (hígado, vesícula biliar, páncreas), el Sistema Ordinario, el Sistema de Glándulas endócrinas (tiroides, paratiroides, timo, hipófisis, epífisis y cápsulas suprarrenales), el Sistema Reticuloendotelial (útero, parametrio, ganglios linfáticos, riñones, hipófisis) y el Sistema Nervioso (central, periférico y neurovegetativo).

Lo cual hace suponer que se presenten en el organismo modificaciones de relevancia, que implican cambios tanto a nivel de actitudes como de nutrición, metabolismo, peso, piel, tejidos, células y músculos pronunciados principalmente a nivel del aparato reproductor (Vignes, 1983 y Benson, 1980).

Por otra parte, se tiene que el patrón hormonal de la circulación sanguínea también cambia durante el embarazo, siendo de manera diferente al patrón que se efectúa durante el ciclo menstrual natural. El movimiento activo de hormonas se inicia con aumento de estrógenos, que se producen en grandes cantidades por los sintiofoblastos de la placenta. El estradiol que es el estrógeno más débil aumenta mil veces más desde el inicio hasta el término del embarazo. La estrona que es metabolizada a partir de la androstenediona, aumenta sólo cien veces en relación a la concentración común en la mujer (Hamilton, 1955 y Benson, 1980).

El aumento de los estrógenos activa el metabolismo estrogénico que a su vez favorece el crecimiento del útero, asegurando de esta manera la acidez en el fluido vaginal, en el crecimiento de las bacterias y los hongos que estimulan el aumento de las secreciones de la tiroides y de la adrenalina, que tiene consecuentemente un efecto anabólico, que permite el incremento del contenido proteico de los huesos, de la piel y del cuerpo en general (Lloyd y Reathem, 1964).

Asimismo, se efectua una variación en la cantidad de prostágenos ya que por un lado, la hidroxiprogesterona desciende a concentraciones muy bajas después de una ligera elevación inicial que ocurre en la segunda semana. Por otro lado, la progesterona que es producida por la placenta aumenta diariamente después del inicio del embarazo al doble de la concentración en mujeres no embarazadas (Benson,1980).

Algunas hormonas como la luteinizante (LH) y la gonadotropina coriónica (HSG) aumentan rapidamente alrededor de los diez días de la concepción. Contrariamente a ello, la hormona del folículo (FSH) desciende a concentreciones apenas detectables, aproximadamente a los diez días después de la ovulación.

Sin embargo, podrá argumentarse que aún cuando se efectúan variaciones y efectos sobre la fisiología materna, de una u otra forma todas estas contribuyen a lograr un equilibrio que va desde un requerimiento metabólico hasta un efecto sobre el endometrio.

Un aspecto que es importante analizar es hasta que punto los cambios físicos y fisiológicos presuponen e imponen un ajuste o bien, una adaptación a la mujer. Esto nos conduce a cuestionar el hecho de que mientras se espera el equilibrio fisiológico por el que debe pasar la mujer, se presentan otros patrones que son determinantes en el comportamiento de la mujer.

3.1.2 ASPECTOS PSICOLOGICOS

Referirse a los aspectos psicológicos que se encuentran involucrados en el embarazo, implica partir de los supuestos que al respecto se han expresado. Se ha considerado que el embarazo es un "acontecimiento dramático" al que se enfrenta la mujer, quién al mismo tiempo lo desea y le teme, lo siente como un enriquecimiento y a la vez una mutilación (Beauvoir, 1977).

Langer (1951) considera al embarazo como un evento al que se le confiere un carácter de angustia y conflicto debido a los cambios físicos y fisiológicos involucrados. Es decir, se encuentra asociado con emociones ambivalentes, temores y deseos, actividad y pasividad.

Otro factor importante es la imagen materna que tiene la mujer embarazada. Langer (1987) considera que la mujer tiende a identificarse con su madre y a asumir las funciones maternas de acuerdo al modelo que tiene, que es su propia madre.

Las mujeres criadas en un ambiente en el que la madre describe el embarazo y el parto como un evento angustioso y lleno de dolor, tienden a tener embarazos y/o partos difíciles, mientras que las mujeres que disfrutaban su embarazo y dan a luz con facilidad, generalmente han recibido una imagen positiva de sus madres de lo que es el embarazo.

Mc Gregor citado en Atkin (1982) menciona que los aspectos que afectan la vivencia y evolución del embarazo son los antecedentes emocionales y la historia de la vida de la mujer. Las mujeres que antes del embarazo han presentado inestabilidad emocional, tienden a manifestar mayores problemas debido a la tensión adicional que trae consigo el embarazo.

Asimismo, es importante la situación en la que se presenta el embarazo ya que es factor determinante para la actitud que la mujer puede tener durante su gestación, parto y puerperio.

Dentro de estas situaciones, se puede señalar el hecho de si el embarazo fue planeado; si se cuenta con una buena relación de pareja, si existe una situación económica suficiente, si se cuenta con figuras de apoyo con las cuales se puedan compartir temores, angustias y necesidades, etc.

Aunado a ello, se tiene que la mujer en nuestra sociedad se enfrenta a una revaloración de su rol tradicional de ser ama de casa, de tener como función la procreación y el cuidado de los hijos; y por otra parte el interés, inquietud o necesidad de desarrollarse en actividades profesionales y laborales, lo cual las pone en disyuntiva con respecto a su maternidad (Arceus, 1988 citada en Atkin).

La tecnología también tiene su aportación en la vivencia afectiva del embarazo, ya que ha provocado una alienación de la mujer de lo que es un proceso natural, puesto que existen medios en los cuales se lleva un mejor control durante el embarazo y una vigilancia más estrecha.

Anteriormente el embarazo y el parto eran atendidos por una partera o el médico de cabecera. El parto se llevaba a cabo en algún lugar que fuera familiar a la embarazada como podía ser su propia casa, y el contacto de las personas que la atendían era cercano. Con el avance de la tecnología y la especialización de la medicina, la atención de la embarazada se ha vuelto relativamente impersonal, ya que se le atiende en escenarios específicos como son las clínicas, los hospitales y en manos de personas especialistas.

Afortunadamente, junto con el avance de la ciencia se han buscado los medios para favorecer el embarazo y un parto más natural, sin perder las ventajas y la seguridad que ofrece la tecnología y el avance en el reconocimiento médico. (Mc Gregor 1988 citado en Atkin), señala que existe un movimiento que revierte la frialdad de la atención, ya que a la mujer pasiva y totalmente dependiente la orienta y la transforma en una persona con una participación activa durante el proceso del embarazo, parto y puerperio.

El embarazo es un estado que se caracteriza por tener cierto matiz emocional, por lo que se hace necesario introducirse en la

psicología de la mujer para explicar el conglomerado de actividades y alteraciones emocionales que se presentan; así como identificar los elementos que intervienen y que suelen impulsar a la mujer hacia la maternidad.

El embarazo representa una crisis en la mujer, que no solo conlleva el cambio físico sino que también pone en juego su identidad y autoestima. Bardwick (1971) considera que el desarrollo de la identidad se traduce a los aspectos de la femineidad, lo cual se encuentra vinculado a la relación madre-hija, entrelazándose con las tareas propias del rol de la mujer.

De acuerdo a ello es importante hablar de las diferencias entre sexos, punto que han retomado muchos autores como Freud (1990), Langer (1951), Beauvoir (1977); en la que representan a la mujer en su etapa infantil.

No es nada causal que algunas mujeres asuman su rol sin mayor conflicto aparente, mientras que otras se involucren en una serie de crisis, cuestionamientos, etc., evidenciando un evento de trascendencia como es el embarazo.

Aceptar que el embarazo es el destino fisiológico de la mujer en tanto que su cuerpo esté provisto de las condiciones fisiológicas que lo permitan no es nada simple, ya que tal supuesto no se puede tomar aisladamente, debido a que hay que tener presente que existen

mujeres que vivencian su embarazo muy diferente a como lo experimentan otras mujeres.

Desde un punto de vista psicológico hay que tener en cuenta el grado de tales sentimientos y emociones que se encuentran en relación directa con la reviviscencia de conflictos pasados ligados a su condición de mujer y a la temprana relación con su madre en la etapa infantil, puesto que comunmente, se encuentran mujeres para quienes su futuro hijo representa una promesa para su vida futura. Lo cual promueve en ellas la aceptación de posibles dificultades como puede ser el caso de una mujer soltera que al embarazarse va a llenarse de fantasias que a veces no están dentro de su realidad, esto es, al quedar embarazada atrapa al hombre y cumple con un requisito que la sociedad le impone que es el de "realizarse" como mujer, es decir, cumple con la demanda social.

Pero a veces no sucede esto, y la mujer tiene que enfrentar otro tipo de situaciones como que al principio es tachada y señalada por la sociedad. Conforme para el tiempo la sociedad la empieza a dignificar por el protuberante abdomen y muchas de las veces, el hijo viene a ser el salvador de muchas situaciones que para ella a veces son inmanejables dentro del contexto familiar; o algunas veces, el hijo se concibe con la finalidad de que en el futuro tenga quien la cuide y la proteja con las actividades de dependencia y pasividad que la misma cultura ha promovido en la mujer.

Por el contrario, otras pueden no encontrar satisfacción por el futuro hijo pero lo reciben con alegría y orgullo aún cuando pueden estar temiendo en silencio y estarlo rechazando por medio de obsesiones y recuerdos infantiles, ello podría ser el caso de una mujer casada (Beauvoir, 1977).

Es importante tener presente que la identidad sexual en la mujer, mantiene estrecha relación con los procesos que resulten vitales en su desarrollo psicológico, como en este caso lo es el embarazo y a su vez tal identidad tendría que ligarse a la etapa infantil, misma que ha sido calificada como de importancia vital, dado que en ella se forman las bases de su personalidad y en donde precisamente se originan sentimientos inconscientes hacia las figuras más importantes como son el padre y la madre.

Como consecuencia, la discusión acerca del embarazo y a su posible relación con la condición femenina lleva a introducirse a la diferencia entre los sexos, debido a que tanto el hombre como la mujer se enfrentan a experiencias y formas de educación diferentes, que por un lado se atribuyen a los sistemas impuestos por la sociedad, y por el otro, a un desarrollo fisiológico y psicológico diferente de acuerdo a la condición de hombre o de mujer.

Freud (1990) y Langer (1951) han señalado que las relaciones madre-hija y padre -hija son los modelos de identificación que matizarán las relaciones posteriores que se den con su esposo, hijo y consigo

misma. De acuerdo al proceso de identificación y a las experiencias obtenidas en la infancia, serán las bases para la estructuración de las nuevas relaciones que se emprendan.

Cabe resaltar lo que Freud (1990) expuso sobre las diferencias entre los sexos, ya que consideraba que tanto los niños como las niñas dirigen sus impulsos libidinales hacia un mismo objeto, que es la madre; quien representa el elemento de conflicto al ser el objeto sexual con el cual tienen que identificarse ambos.

Para Freud en el hombre la relación madre-hijo, implica menor conflicto, ya que con tal objeto coincide ya que más adelante le atraerá, mientras que para la mujer dicha identificación resulta más difícil, debido a que en ella hay una tendencia a manifestar masculinidad, es decir, su sexualidad es masculina en tanto que su vagina permanece inexplorada y toda su genitalidad se concentra en el clitoris, y en el momento en que se da cuenta de sus diferencias anatómicas reacciona con un sentimiento de envidia al órgano masculino, lo cual se traduce a una inferioridad orgánica, produciendo asimismo una inferioridad en el plano psicológico, cultural y moral. Ello provoca que le sea difícil desligarse de la madre para dirigirse al padre y así resolver el conflicto de elegir el modelo infantil heterosexual.

Deutsh (1977) señala que para Freud, la mujer inconscientemente tiene un hijo como resultado de la envidia del pene, lo cual es

patente por su estado de ambivalencia, fantasías orales y sueños simbólicos. Es decir, que el punto central de discusión del desarrollo psicosexual de la mujer se encuentra apoyado sobre la existencia de un complejo de castración en la etapa preedípica, lo cual presupone la dirección de sus posteriores relaciones con la madre, esposo e hijo.

Se podrá estar o no de acuerdo con Freud cuando plantea la hipótesis del desarrollo psicosexual, sin embargo, se puede argumentar que quizás estaba influenciado por bases culturales y sexuales que prevalecían en esa época e inclusive afirmando que estaban dirigidas hacia la psicología de su propio sexo, al manifestar que Freud solo concedió a la mujer un valor a nivel de clitoris, concibiendo la sexualidad sólo a nivel masculino.

Ahora bien, lo importante que hay que rescatar de las teorías es la trascendencia concebida a la identificación madre-hija, tal y como la han señalado Deutsh (1944) y Beauvoir (1981), al resaltar que la relación trasciende en el momento en que la mujer se embaraza, ya que en cierta forma ocupa el lugar de su propia madre. Esto dependerá de las condiciones en que se haya logrado la identificación en la etapa infantil para que la condición de femineidad sea aceptada, y no implique conflicto alguno. De manera que habrá mujeres que probablemente sientan su femineidad como una gran carga y surja en ellas un sentimiento ambivalente deseando complacer al hijo, o quizá manteniendo un sentimiento de

culpabilidad.

Hasta el momento en que la mujer se embaraza es cuando solo es la hija de su madre, pero cuando da a luz se percibe a sí misma madre de su hijo.

Se ha considerado que la mujer durante el embarazo repite esencialmente su relación primitiva con su propia madre. Esta tendencia ha sido manifestada por psicoanalistas tales como Hamilton (1955), que insiste en la importancia de esta relación, haciendo hincapié en que durante el embarazo se retorna a esquemas infantiles. Esto es, la regresión es generalizada, aunque al mismo tiempo el grado difiere en distintos periodos del embarazo, varía de mujer a mujer y es menos complicada cuanto más satisfactoria haya sido su niñez.

De ahí que se conciba a la regresión como la parte normal y regular del embarazo, en el que interviene un fenómeno de adaptación, ya que en algunas mujeres embarazadas el potencial de regresión sobrepasa la utilidad convirtiéndose en una reacción patológica.

Se puede considerar que durante el embarazo la mujer se encuentra al servicio de la reproducción; Hamilton (1955) señala que el feto en crecimiento es parte de la mujer siendo la unión más íntima que

la simbiosis madre-hijo después del parto. Es una unión donde la posición de la madre y del niño puede intercambiarse por la identificación de la mujer con el producto en el útero.

En consecuencia, la regresión que sucede durante el embarazo representa también una ocasión para que la mujer embarazada se enfrente en igualdad de circunstancias a la imagen de su propia madre.

Esta posibilidad de igualdad puede conducir a varios grados de ambivalencia. Los sentimientos positivos y negativos son característicos durante el embarazo y se dirigen al feto, aunque con cierta frecuencia también son dirigidos hacia el esposo quién es el culpable de ambas cosas. Deutsch (1947) señala que la mujer que se encuentra embarazada se identifica con el feto reviviendo así su propia vida uterina.

Como se ha señalado, el embarazo también representa cambios a nivel emocional, de ahí que sea importante la relación familiar. Langer (1951) considera que el tener una buena relación familiar garantiza a las niñas una adecuada evolución sexual, por lo que es importante proporcionar cariño para que durante la infancia y la vida adulta la niña acepte sin envidia su vida sexual.

La figura de un padre fuerte, lleno de amor y ternura para con su hija ayudará para que la niña abandone a la madre como objeto amoroso y se incline femeninamente hacia él. Una madre feliz con

su pareja no tendrá la tentación de depositar todo su amor insatisfecho en su hija, al mismo tiempo que la desprecia por no ser un hijo varón.

Esto es, la maternidad proporciona a la mujer a través de la identificación con el hijo y de una buena relación afectiva con él, la revaloración o superación de frustraciones infantiles sufridas con su propia madre.

En resumen y en base a la revisión realizada de la literatura, podemos decir que muchos autores conciben a la maternidad como un proceso psicológico que vive la mujer. Por su parte Mead y (1973), en sus estudios de antropología cultural ponen de manifiesto que muchas características consideradas como femeninas y que clásicamente se incluyen en el carácter femenino, son en realidad pautas e ideales de comportamiento que la cultura ha impuesto a la mujer.

3.2 ESTERILIDAD

3.2.1. CAUSAS Y TIPOS DE LA ESTERILIDAD

González Merlo (1977) señala que entre las causas capaces de producir esterilidad, se tienen:

1.- Causas Cervicales: El cuello uterino desempeña un papel importante en el proceso de la reproducción. Los caracteres anatómicos y fisiológicos del cuello uterino normal, facilitan el mecanismo de la fecundación. Ciertas alteraciones orgánicas o funcionales de este cuello pueden dificultar o incluso impedir el fenómeno de la reproducción al entorpecer el paso de los espermatozoides en su camino hacia las trompas. Se considera que representa entre el 3% y el 50% de todas las causas de esterilidad.

Las causas cervicales por las cuales se produce la esterilidad son:

- a) Anomalías congénitas, que abarcan lesiones en el cuello, cuellos dobles, un tabique en el conducto cervical, etc. Generalmente la alteración no se limita al cuello uterino, sino que se asocia a lesiones del cuerpo uterino de la vagina, o de ambos, que agravan el cuadro.
- b) Modificaciones de la posición del cuello uterino.
- c) Modificaciones en el tamaño y forma.
- d) Pólipos y miomas cervicales, que pueden originar dificultades en

el ascenso de los espermatozoides.

e) Cervicitis, cuya inflamación dificulta el paso de los espermatozoides.

f) Lesiones traumáticas. Que pueden deberse a intervenciones como legrados, cauterizaciones profundas etc., las cuales pueden alterar la fertilidad de la mujer, produciendo esterilidad primaria o secundaria.

g) Alteraciones funcionales. A veces el moco cervical es escaso y muy espeso y dificulta extraordinariamente el ascenso de los espermatozoides. Esto puede ocurrir por insuficiencia estrogénica o por una infección cervical.

2.- Causas Uterinas (corporales): Los espermatozoides deben atravesar el cuerpo uterino en su camino hacia la trompa y, posteriormente, después de la fecundación, el huevo ha de descender al cuerpo uterino donde anidará. Se comprende así que ciertas alteraciones del útero puedan interferir con el fenómeno de la reproducción e imposibilitar la unión del espermatozoide y el óvulo, o dificultar o impedir el normal desarrollo del huevo una vez fecundado. Se calcula que las alteraciones del cuerpo del útero representan el 7% de todas las causas de esterilidad.

Entre las causas uterinas capaces de producir esterilidad tenemos:

a) Anomalías Congénitas: Estas deformaciones pueden provocar absoluta esterilidad cuando hay falta de canalización del útero, o pueden solamente dificultar la fecundación. En ocasiones la

fecundación y la anidación del huevo es posible, pero la dificultad surge en su desarrollo ulterior originando abortos de repetición, pudiendo ser causantes también de infertilidad.

b) **Mioma Uterino:** Se ha visto que a pesar de tener miomas, las mujeres son capaces de concebir hijos y dar a luz, pero las estadísticas demuestran que en las mujeres portadoras de miomas la frecuencia de esterilidad se eleva al 40%, es decir, aproximadamente 4 veces la incidencia de la esterilidad en mujeres que los tienen. Fin y cols. en 1950 (citados por González Merlo, 1977), señalan que al 66% de las mujeres a las que se les practicó miomectomía (extracción del mioma), dieron a luz en un período de 2 años.

c) **Sinequias Uterinas:** Es la fusión de las paredes del útero, conocido como Síndrome de Asherman. La adhesión de las paredes del útero puede ser más o menos extensa y producir esterilidad. Los factores que con mayor frecuencia producen estas sinequias se atribuyen a los legrados profundos postabortos.

3.- **Lesiones Endometriales:** El endometrio tiene un papel importante en la concepción. Los espermatozoides deben llegar a la trompa, emigrando sobre el endometrio, por lo que se comprende que las lesiones orgánicas o funcionales pueden causar esterilidad.

4.- **Causas Tubáricas:** No se conoce bien el papel que la trompa desempeña en el fenómeno de la concepción. El paso de los espermatozoides a través de la trompa se realiza fundamentalmente

por su movilidad propia. El conducto tubárico con sus secreciones crea un medio hídrico apropiado, y los cilios de las células que revisten este canal crean un movimiento de corriente que generalmente tiene dirección hacia el útero. La secreción de las trompas interviene en el fenómeno de capacitación de los espermatozoides, junto a los productos de secreción del útero y del líquido folicular. También la secreción de la trompa suministra ciertas substancias al óvulo fecundado. Este fenómeno de secreción tubárica está regulado hormonalmente. Las causas tubáricas de esterilidad representan entre el 20% y 35% del total.

5.- Causas Ováricas: El ovario representa un papel importante en la reproducción por su doble función de productor de óvulos y de hormonas sexuales. En las distintas estadísticas se calcula que el ovario es el responsable de la esterilidad entre el 15% y el 38% de todos los casos. La ausencia de ovulación por si sola representa ya el 10% a 15%.

6.- Causas Vulvares y Vaginales: En algunas ocasiones, aunque con poca frecuencia, la causa de la esterilidad reside en la vagina o en la vulva. Estadísticamente esto aparece en un 6.4%. Las causas vaginales y vulvares más frecuentes son malformaciones parciales o totales que imposibilitan o hacen difícil la concepción o incluso el coito.

7.- Causas Psíquicas: El sistema nervioso central desempeña un papel muy importante en la regulación de la función del ovario. Distintos estímulos psíquicos (conflictos familiares, económicos, ambientales, etc.) pueden producir alteraciones tales como amenorreas (falta de menstruación, o períodos irregulares en el ciclo menstrual) y hemorragias. De forma similar, estímulos psíquicos diversos, tanto agudos como crónicos, pueden actuar a través del hipotálamo e influir sobre la capacidad de reproducción. Según González.M (1977), esto representa solamente el .8% de todos los casos de infertilidad.

8.- Causas Inmunitarias: Existen dos mecanismos inmunitarios capaces de producir esterilidad o infertilidad:

- a) Incompatibilidad de los cónyuges en el sistema sanguíneo ABO.
- b) Presencia de anticuerpos circulantes en el suero, contra los espermatozoides.

9.- Causas Generales: La mayoría de las causas generales actúan a través del sistema hipotálamo-hipofisario, e incluyen:

- a) Alteraciones orgánicas y funcionales neurohipofisarias, que pueden trastornar el normal funcionamiento del ovario.
- b) Obesidad y adelgazamiento extremo.

- c) Enfermedades graves. Pueden alterar el normal funcionamiento del ovario a través de su acción sobre el hipotálamo y la hipófisis, como anorexia nerviosa, tumoraciones, etc.
- d) Alteraciones orgánicas o funcionales de la suprarrenal y de la tiroides.
- e) Abuso de ciertas drogas y medicamentos.

DIAGNOSTICO

Se ha comprobado que en la mayoría de los casos, la esterilidad no tiene una causa única, sino que son varios los factores que sumados producen la ausencia de descendencia. Es por ello necesario planificar el estudio completo de toda pareja infértil, y no iniciar el tratamiento hasta dar por concluida la investigación diagnóstica. El estudio de la pareja principia por una buena historia clínica, un examen físico y una exploración genital. En la primera visita es conveniente exponer a la pareja que la investigación será para ambos cónyuges; además, el médico deberá inspirar una completa confianza, pues sólo a través de la relación íntima y estrecha se podrá establecer una comprensión psicossomática del problema y penetrar en los aspectos de la vida conyugal que es necesario conocer (Botella, 1967).

3.2.2. ASPECTOS PSICOLOGICOS

Los procesos sexuales alcanzan en nuestra especie su más alto nivel de complejidad y diferenciación. El animal vive siempre de acuerdo con su naturaleza sin que ningún conflicto interno llegue a turbar su automatismo vital.

El instinto sexual congénito e invariablemente organizado, rige sus procesos vitales destinados a la autosatisfacción y conservación de la especie; sin embargo, la conducta sexual del hombre no siempre logra armonizar sus intereses personales con los de la procreación.

En el sexo masculino hay dos elementos fundamentales utilizables para definir la actividad sexual normal: el objeto heterosexual y el fin de la cópula, constituido este último por la eyaculación y la capacidad de fecundación. La plenitud de la genitalidad se alcanza cuando el erotismo se ajusta a estos dos términos de la evolución sexual.

En el caso de la mujer, el grado óptimo de su desarrollo psicobiológico está en la capacidad orgástica, reproductiva y de lactancia. Esta función es una adquisición tardía que aparece con el desarrollo postpuberal.

Si en el hombre la función genital normal termina con el acto de inseminación de espermatozoides sanos, en la mujer la liberación

del óvulo representa solamente el primer paso de una serie de funciones muy complejas. No obstante que la ginecología ha llegado a la comprensión profunda de la esterilidad y ha adquirido medios eficaces de tratamiento, existen casos que se escapan al éxito del tratamiento médico.

Ante una mujer estéril con características neuróticas, se acostumbra adjudicar éstas al deseo maternal frustrado y pocas veces se piensa en la posibilidad contraria de que la neurosis puede engendrar la infecundidad, o que ambos trastornos sean expresión de una raíz común.

En este capítulo se quiere insistir sobre la esterilidad causada por factores psíquicos, es decir, aquellos casos en los que, a pesar de no encontrarse ningún motivo fisiológico, la mujer no puede procrear.

Se definió anteriormente la esterilidad como la incapacidad para procrear, con un compañero sexual fecundo, cuando no se utilizan medios anticonceptivos (Vignes, E.1983).

En este sentido la infertilidad es la incapacidad de procreación por interrupción habitual y espontánea del embarazo, en este momento se prescindirá de esta clasificación debido a que en el estudio del aspecto psicológico, ambos trastornos son modos de expresión de un mismo proceso causal.

Hay mujeres estériles que después de algún tiempo se vuelven fecundas, o por el contrario aquellas que tienen una capacidad reproductiva normal, se transforman transitoriamente en infértiles o estériles definitivamente.

La esterilidad, para Cárcamo y Langer (1944), no puede considerarse como una enfermedad; constituye solamente el síntoma exponente de una perturbación en la vida sexual femenina, y sus causas pueden ser múltiples y de categoría orgánica funcional.

Existen sin embargo, casos de esterilidad en mujeres sanas, con integridad de sus órganos genitales en las cuales el examen clínico más minucioso y una terapéutica racional correcta, serían negativos. A este tipo de mujeres se les llama estériles psicógenas.

Una afirmación empírica surge de estos hechos, y es que en la esterilidad los factores psíquicos inconscientes desempeñan un papel innegable.

En estos casos la esterilidad sería quizá un síntoma clasificable entre el grupo de fenómenos neuróticos de conversión (Cárcamo y Langer, 1944).

Freud (1990), en su libro "La Histeria", afirmó que la base del fenómeno de conversión está constituida por una carga psíquica reprimida, y que la elección de los síntomas depende de la constitución y de los traumas afectivos sufridos por el enfermo.

Se ha dicho que la niña afronta el complejo de Edipo con el cúmulo de experiencias vividas durante la época predípica, en la cual tiene lugar una serie de conflictos que surgen al contacto de las disposiciones instintivas del mundo exterior representado por la madre.

Cárcamo y Langer (1944) opinan que la madre es el primordial objeto de amor y al mismo tiempo el factor fundamental de las primeras frustraciones. En su experiencia profesional los autores observaron que ninguna de las mujeres estériles tratadas por ellos había logrado superar el trauma del destete, anormalmente intenso, y cuya persistencia parece importantísima para comprender la psicogénesis de la esterilidad.

Consideran que el destete precoz es el tema de fondo de los sentimientos ambivalentes hacia la madre y sus sustitutos, debido a que actúan como núcleo fundamental condicionante de la perturbación libidinal y de la formación del carácter.

Sin embargo, les parece común el tipo de enferma que llega al Complejo de Edipo sin lograr una adecuada superación del trauma del

destete, situación que, combinándose con los factores externos habituales, hacen más difícil el establecimiento de la relación normal edípica y favorece la regresión pregenital. Los obstáculos que se oponen al establecimiento de un Complejo de Edipo positivo, son múltiples y suelen enlazarse de una manera compleja. Los autores los clasifican en dos grupos fundamentales: factores de orden endógeno y factores de orden exógeno.

Los factores de orden endógeno están constituidos por los llamados factores constitucionales. Es posible, y Freud ha sido el primero en admitirlo, que una cierta organización innata constitucional o instintiva exponga al individuo a sufrir las consecuencias de ciertos traumas psíquicos, que el sujeto normal menos predispuesto soporta y elabora con más facilidad.

Los factores de orden exógeno derivan de las relaciones de la niña con las personas de su ambiente familiar, y de la serie de traumas psíquicos y frustraciones que van produciéndose inevitablemente en el curso del crecimiento.

Santiago Ramírez (1983) observa que las madres rechazantes con sus hijos, y aquellas que ofrecen poco amor y calor a los niños condicionan potencialmente la presencia de mujeres estériles. A veces las cosas no son tan simples, porque ocasionalmente una madre puede ocultar a los ojos de los demás y a los propios, el rechazo

que siente por el hijo, externando en forma obsesiva los cuidados higiénicos y dietéticos, pero estas atenciones nunca son capaces de suplir el verdadero afecto.

Langer (1948) ratifica lo anterior señalando que los trastornos psicossomáticos procreativos de la mujer pueden reducirse a un denominador común: la mujer que tiene dificultades en este terreno expresa así su rechazo a ser madre. Para ella las frustraciones de la primera infancia son susceptibles de generar problemas psicossomáticos en su vida procreativa, se pueden esquematizar en la siguiente forma:

- La madre que frustra a la hija ya sea negándole el pecho, dejándola pasar hambre o alimentándola sin cariño.
- La madre que tiene exigencias demasiado intensas y estrictas en la educación esfinteriana, crea en la mentalidad de la hija la imagen de un objeto que se apodera de sus contenidos intestinales precursores de contenidos procreativos.
- La madre que se interpone entre la niña y su padre, hace que esta última experimente la relación edípica con grandes sentimientos de culpa.
- El rechazo imaginario o real que sufre la niña a raíz del nacimiento de hermanos menores.

Santiago Ramírez (1962) ha observado que ante el interrogatorio directo, en la mayoría de las ocasiones la mujer estéril negará haber tenido una madre rechazante y fría. Sin embargo, en la labor

analítica se ha encontrado en forma sistemática que la madre de la mujer estéril fué por diversas circunstancias rechazante, le dió poco afecto o condicionó en la niña situaciones emocionales poco propicias para una identificación maternal.

Ahora cabe preguntarse cuáles son los mecanismos psicológicos que se movilizan en la mujer ante una madre con estas características, y los caminos psicológicos por los cuales se presenta la esterilidad.

Es evidente que una niña poco querida o rechazada desarrollará hacia su madre sentimientos hostiles que ulteriormente reprimirá por culpa. El que la hostilidad se reprima ante un abandono o el desamor, no quiere decir que no siga actuando como factor dinámico e inconsciente en la conducta infantil. Aparecerá un dilema entre el sentimiento de hostilidad y de culpa, así como el temor a que sus hijos le paguen con la misma moneda cuando ella sea madre y procreé hijos, tal y como ella los tuvo para con su progenitora.

En estas circunstancias, y dependiendo de la carga de la pulsión agresiva, podrá negar su maternidad ante la ansiedad de una reacción de sus hijos similar a la que ella tuvo para con su madre.

Langer (1948) se refiere a la reacción de la niña con una madre poco afectuosa y rechazante, con quién solamente pudo relacionarse si ella estaba dispuesta a renunciar a su sexualidad. Y aunque ella se sintiera atraída intensamente en su infancia por su padre

y más tarde por los jóvenes, no pudo entregarse y satisfacer sus deseos por temor a la pérdida de esta madre.

Se viriliza para evitar la competencia entre ambas, pero como en el fondo continúa deseando ser mujer, busca la transacción entre su deseo y su temor, en un matrimonio no consumado defendiéndose de lo prohibido y lo anhelado con una fobia a la desfloración. La relación de la frigidez con los trastornos procreativos femeninos es indirecta y muy discutida. Sin embargo, este trastorno está vinculado íntimamente con el vaginismo y la fobia a la desfloración, ya que los tres representan un rechazo al coito.

Según Deutsch (1977), existen varios tipos de mujeres que sufren de esterilidad psicógena, entre ellas se encuentran:

- 1.- Las mujeres física y psicológicamente infantiles, que a pesar de un funcionamiento normal de los órganos de reproducción parecen excluir la idea de maternidad.

Estas mujeres presentan antes del matrimonio fantasías de preñez y perturbaciones digestivas. Cuando se enfrentan más tarde con la posibilidad de realizar esas fantasías, se muestran incapaces de concebir. Permanecen inmaduras, atormentadas por temores, y muchas veces su principal interés en la vida es el tratamiento de su esterilidad.

- 2.- Otro tipo de mujeres son aquellas que estando dotadas de todas las cualidades para la maternidad, permanecen estériles por razones psíquicas. Este tipo de mujeres gasta su tendencia maternal en su amor por su marido.

Por su intuición maternal no pueden desear un niño, pues el amor por el marido es de tendencia maternal y éste las necesita para sí, para sus planes, para sus actividades; y aunque ella esté madura para la maternidad, la pareja no lo está para la paternidad. Ella renuncia al hijo por amor a él, y considera que su preñez representa una amenaza a la armonía erótica del matrimonio, pues el marido sería incapaz de aceptar y convivir con su maternidad.

- 3.- a) La mujer que teme la rivalidad de la maternidad para su vida erótica, rica y cálida. Toda su tendencia maternal se consume en el amor sexualizado.

b) La mujer que dedica su vida a una ideología u otro interés emotivamente determinado. No siente antipatía por la maternidad; a veces desean niños, pero inconscientemente evitan el conflicto que podría producirse y permanecen estériles.

- 4.- La mujer agresiva masculina que se niega a aceptar la feminidad. Puede permanecer estéril pero a veces consigue

encontrar una salida a su agresividad en el embarazo y la maternidad.

5.- La mujer emotivamente perturbada, que teme las nuevas cargas emocionales y permanece estéril, no por que haya encontrado la salida para sus sentimientos en alguna otra actividad sino porque percibe la pobreza de su vida emotiva.

Son numerosos los casos que demuestran hasta que punto los fenómenos psíquicos y somáticos se enlazan haciendo difícil su distinción.

Por lo tanto no es de extrañarse que en la esterilidad psicógena aparezcan desajustes tanto hormonales como funcionales.

Deutsch (1947) señala que existen factores psíquicos que pueden impedir el embarazo aún desde los aspectos mecánicos del coito, pues la mujer con movimientos musculares precisos consigue impedir mecánicamente que el esperma penetre en el cuerpo.

También puede suceder que aunque el acto sexual sea completamente satisfactorio, las ideas de reproducción suprimidas en favor de la experiencia placentera, actúen poderosamente en el interior y lleguen a ser una influencia psíquica de la esterilidad, o que la idea de la función reproductora puede aparecer intensamente en la conciencia y ejerza una influencia sobre el placer sexual.

Otro factor psíquico impide el embarazo es la obstrucción tubaria, que fué investigado por Langer y Ochandorena (1953), encontrarán que las mujeres que sufrían de esterilidad causada por espasmo de las trompas, generalmente eran mujeres emotivas y nerviosas.

Se observó además, que aunque algunas de las mujeres ya habían sido diagnosticadas como impermeables tubáricas, al aplicarles antiespasmódicos y sedantes nerviosos, se logró que la obstrucción cediera, mientras que cuando no se aplicaba el tratamiento, la obstrucción continuaba. El espasmo puede interpretarse como un tipo de defensa que el Yo femenino adopta frente a determinado peligro: el embarazo, y todo lo que éste significa inconscientemente.

En relación a esto, Langer (1951) considera que las mujeres frustradas reprimen sus instintos maternales manifiestándolo en diversos síntomas como frigidez, trastornos psicossomáticos y esterilidad.

La autora reconoce que gran parte de los trastornos de la vida procreativa femenina provienen de conflictos neuróticos, y esto ocurre en mujeres que no muestran signos de enfermedades nerviosas en la vida diaria.

La postergación de la menarquia, los estados de amenorrea y dismenorrea se encuentran siempre relacionados o asociados con la maternidad. Puede objetarse que muchas mujeres parecen felices y

capaces de una vida sexual satisfactoria sin haber sido nunca madres. Pero esta felicidad está basada en una represión del conflicto, y sucumbe a la depresión menopáusica cuando la mujer comprueba haber perdido definitivamente la posibilidad de ser madre.

También existen mujeres que por haber sido gratificadas excesivamente en su primera infancia y frustradas después, no logran la maternidad sino que buscan en el marido a la madre y se mantienen en una posición infantil.

Se han revisado aspectos de la psicología de la esterilidad; sin embargo, no se ha podido responder hasta ahora el interrogante de porqué el mismo conflicto lleva a una mujer a la esterilidad, a otra a una compulsión hacia la concepción, a una tercera a la pseudociesis; se conocen los conflictos pero nos falta comprender todavía por que algunas veces se recurre a determinado tipo de somatización, mientras que en otras ocasiones se emplean mecanismos de conversión histérica o se elabora la situación conflictual en un plano meramente psicológico de actuación.

En modo alguno hemos de deducir del esquema presentado que toda mujer que haya pasado por episodios dramáticos en su infancia, o se haya sentido defraudada en su vinculación con su madre, sea incapaz de ser una buena madre; afirmar esto sería interpretar erróneamente y con excesivo pesimismo el material presentado.

Aunque la primera infancia influye notablemente en el desarrollo futuro, también cuentan los años posteriores.

Un trato comprensivo y realmente bondadoso por parte de las personas que rodean al niño, puede mitigar las consecuencias tanto de las primeras vivencias infantiles, como de acontecimientos dafinos ocurridos durante la infancia.

CAPITULO IV

METODOLOGIA

METODOLOGIA

4.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Desde tiempos remotos la mujer ha sido " preparada para ser madre", para así lograr una " autorealización", sin embargo nos enfrentamos al problema de que fisiológicamente no todas las mujeres lo logran, por lo que resulta interesante el saber si ¿Existen diferencias en los rasgos de personalidad entre mujeres estériles y mujeres embarazadas?.

4.2 OBJETIVO GENERAL

El presente trabajo se realizó con el fin de conocer si existen diferencias en los rasgos de personalidad de mujeres embarazadas y mujeres estériles, todo esto por el bagaje cultural que rodea a la misma mujer.

4.3 HIPOTESIS

Hi: Existen diferencias estadísticamente significativas entre los rasgos de personalidad de las mujeres estériles y las mujeres embarazadas, de acuerdo al Inventario Multifásico de la Personalidad (M.M.P.I.).

Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas en los rasgos de personalidad de mujeres estériles y mujeres embarazadas, de acuerdo al Inventario Multifásico de la Personalidad (M.M.P.I.).

4.4 VARIABLES

V.I. Presencia de embarazo y/o esterilidad

V.D. Puntaje del Inventario Multifásico de la Personalidad

4.5 DEFINICION DE VARIABLES OPERACIONALES

Mujer embarazada: persona que se encuentra experimentando un evento que promueve cambios en ella a nivel fisiológico y a la vez aspectos dinámicos de su personalidad.

Mujer estéril: persona en la cual convergen aspectos dinámicos a su femeneidad y que fisiológicamente es incapaz de concebir.

Rasgo: pueden ser establecidos conforme a la interpretación de los puntajes de las escalas que conforman el instrumento, sea como conjunto o en cada una de ellas, tanto las de validez como las clínicas.

4.6 VARIABLES CONCEPTUALES

Mujer embarazada: "persona que se enfrenta a una fase crítica en la cual los cambios biológicos implican una etapa de su desarrollo y conlleva a una necesidad de adaptación a su nueva situación, en la medida que se produce un ajuste en los cambios hormonales, como la

fatiga, somnolencia, mareos, vomitos, etc."

(Diccionario de Psicología, 1984).

Mujer estéril: "persona que tiene la imposibilidad para poder concebir, gestar y parir en forma normal y a termino un hijo ejerciendo una vida sexual normal y habiendo transcurrido un periodo de tres a seis años en estas condiciones sin resultados."

(Zarate y Mc Gregor, 1987)

Rasgo: "es una característica del individuo que se manifiesta por comportamientos que se repiten en situaciones distintas." (Allport, 1970).

Personalidad: Organización dinámica de los sistemas psicofísicos dentro del individuo que determinan su ajuste único al medio.

(Allport, G., 1937)

4.7. DISEÑO

El diseño que se utilizó es de dos muestras independientes, ya que éste se emplea cuando se poseen dos muestras aleatorias independientes una de la otra, o sea, dos grupos diferentes de sujetos ya sea de una misma población o de dos poblaciones diferentes, en este caso, grupo de mujeres embarazadas y grupo de mujeres estériles. Pero como no se trata de un estudio experimental, en el que se manipula la variable independiente sino

que es un estudio en el que se describe un fenómeno de la conducta en este caso el de las mujeres embarazadas y esteriles, el diseño es ex-post-facto.

4.8 SUJETOS

Se seleccionaron 80 mujeres de la población que asiste a consulta externa al Instituto Nacional de Perinatología, de las cuales 40 estaban embarazadas y 40 estériles, cuya edad fluctuaba entre 26 y 31 años, con una escolaridad mínima de primaria. Para llevar a cabo la selección de los sujetos se tomó como criterio para el grupo de mujeres embarazadas:

- 1.- Tratarse de un embarazo al cual no le anteceda:
 - a) Producto de incesto
 - b) Violación
 - c) Producto (cardiopatías, malformaciones, diabetes, etc.)
- 2.- Tratarse de mujeres de cualquier estado civil.

Para el grupo de mujeres estériles:

- 1.- Que presente esterilidad
- 2.- Tratarse de mujeres de cualquier estado civil.

4.9 ESCENARIO

El estudio se llevó a cabo con pacientes de consulta externa en el Instituto Nacional de Perinatología, el lugar donde se llevaron a cabo las aplicaciones del Inventario fueron los cubículos de Psicología de Consulta Externa del mismo Instituto.

4.10 INSTRUMENTO

Se utilizó el Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota M.M.P.I., en su versión larga, por ser el instrumento mejor indicado para el establecimiento de perfiles.

El instrumento fue diseñado en 1939 por Hathaway y McKinley con el propósito de que fuera un instrumento multidimensional que ayudara a la identificación de rasgos. (Nuñez, 1979).

El M.M.P.I., se publicó por primera vez en 1943 por la Psychological Corporation, los autores de la prueba se encontraban trabajando en hospitales de la Universidad de Minnesota y esperaron que la prueba fuera útil para la evaluación diagnóstica de rutina.

El instrumento contaba en su forma original con 504 afirmaciones escritas en tarjeta, y actualmente en la versión en español son 550 más la repetición de 16 reactivos, con la finalidad de lograr un método más económico de calificación.

Finalmente se conformó la prueba consistente en 10 escalas que fueron llamadas clínicas (Hathaway y Mc Kinley, 1967):

1. Hs Hipocondriasis
2. D Depresión
3. Hi Histeria
4. Dp Desviación Psicopática
5. Mf Masculinidad/ Femeidad
6. Pa Paranoia
7. Pt Psicastenia
8. Es Esquizofrenia
9. Ma Hipomanía
0. Si Introversión Social

Ellos mismos desarrollaron también cuatro escalas, conocidas después como las Escalas de Validez, cuyo propósito era detectar actitudes desviadas de quienes contestaban la prueba, estas escalas son:

- ?- Escala de "No lo puedo decir"
- L- Escala de "Mentira"
- F- Escala de "Frecuencia"
- K- Escala de "Corrección"

El Inventario Multifásico de la Personalidad desde su aparición, ha llegado a ser uno de los instrumentos más utilizados para la evaluación de la personalidad, no solo en el campo de la Psicología

Clinica, sino además, en áreas como la Psicología Laboral, o bien en ambientes escolares.

De acuerdo a los estudios realizados por los Doctores Hathaway y McKinley (1979), la confiabilidad para las muestras de adultos normales y anormales se extiende desde .50 hasta poco más de .90. En lo referente a la validez, un alto puntaje en la escala ha favorecido a la predicción positiva del diagnóstico final correspondiente por la estimulación en más del 60%. Tal validez no se debe sobrevalorar en tanto que no provee una predicción muy precisa de la conducta y pudieran existir discrepancias en las calificaciones que han podido ser estimadas, por lo que tal prueba no podría ser tan válida como se desearía, pero cabe resaltar, que sobre la base de muchas expresiones numéricas del M.M.P.I. que han sido relacionadas repetida y adecuadamente con datos de conducta significativa, este instrumento puede ser útil, ya que parece estar justificado mientras no se desarrolle un instrumento referido a la personalidad que supere los niveles de confiabilidad y validez de este.

Sin embargo, como ya se mencionó es un instrumento que a la fecha es de los más finos para conocer los rasgos de personalidad, aunque es importante apoyarse en otros instrumentos que nos lleve a un diagnóstico más preciso.

4.11 PROCEDIMIENTO

El método de selección y aplicación psicométrica en los dos grupos de pacientes se hizo a través del Departamento de Trabajo Social y el Servicio Médico de Consulta Externa del mismo Instituto, para poder captar únicamente a las pacientes que reunieran las características requeridas de acuerdo a los criterios de inclusión establecidos para cada uno de los grupos. De este modo se fueron citando primero para una entrevista previa donde se verificaron los datos recabados anteriormente por Trabajo Social, que están contemplados en la ficha de identificación contenida en sus expedientes. En esta entrevista se les pidió su consentimiento para participar en la presente investigación, explicándoles brevemente en qué consistía el estudio, y se les dió una siguiente cita para proceder a aplicarles el Instrumento. Las aplicaciones se fueron haciendo en forma individual o en grupos de 4 ó 5 pacientes dependiendo del número que se presentaban en un mismo día, ya que el Departamento de Psicología cuenta con cubículos con suficiente espacio y con mesas de trabajo que permite que hasta 5 personas puedan sentarse simultáneamente a resolver sus cuestionarios.

Posteriormente se dieron las indicaciones aclarando dudas en cuanto a la forma de contestar el instrumento.

De acuerdo a los datos recolectados de la muestra integrada por 40 mujeres estériles y 40 embarazadas se hizo necesario, por principio, darse una idea de la naturaleza de los mismos por lo que se procedió a organizarlos para conocer las características de manera más precisa que definiera a la muestra en su totalidad y por grupo con respecto a las variables estudiadas, para ello se utilizó la Prueba Estadística "t" de Student para efectuar el análisis comparativo de dos muestras independientes (Pick y Lopez, 1979); la función de la prueba "t" es la de comparar medias y los requisitos para su utilización son los siguientes:

- que haya dos grupos, ya sean independientes o bien relacionados,
- que la distribución sea normal,
- que exista igualdad de varianzas, o que sea similar,
- que la selección sea al azar
- que la variable independiente sea intervalar

Realizando también una correlación entre ambos grupos y así poder obtener, desviación estandar, puntajes "t", medias y los grados de libertad, estos puntajes definen a la muestra en general permitiendo describir de una forma más precisa al grupo de mujeres estériles, por un lado, y por otro al grupo de mujeres embarazadas.

CAPITULO 5

RESULTADOS

RESULTADOS

Los datos se analizaron utilizando el paquete estadístico aplicado a las ciencias sociales, (SPSS) por medio de la computadora.

Los resultados se describen en el entendido de que el Grupo 1 corresponde a las mujeres embarazadas
Grupo 2 corresponde a las mujeres estériles

De acuerdo al estado civil de las participantes del grupo de embarazadas se encontró que el 100% de las mujeres eran casadas; mientras que en grupo de las estériles el 87.5% eran casadas, el 10% vivían en unión libre y solo el 2.5% eran solteras. (Ver gráfica 1).

ESTADO CIVIL



GRAFICA 1 Grupo de Mujeres Embarzadas
100% casadas



GRAFICA 2 .Grupo de Mujeres estériles

87.5% casadas,

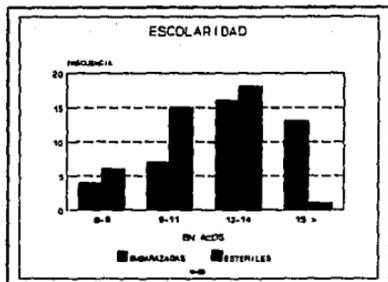
10% unión libre

2.5% solteras

En cuanto al nivel de escolaridad, se observó que en el grupo de embarazadas el 5% cursó de 6 a 8 años de estudio, en el grupo de estériles el 7.5%.

De 9 a 11 años de estudio en el grupo de embarazadas solo el 8.75% mientras que en el grupo de estériles, fué de 18.75%. De 12 a 14 años de estudio fué del 20% en el grupo de embarazadas y en el grupo de estériles fué del 22.5%. De 15 años de estudio en adelante el grupo de embarazadas fué del 16.25% y solo el 1.25% en las estériles. (ver gráfica 2).

ESCOLARIDAD



GRAFICA 3

Los resultados para las escalas clínicas en ambos grupos fueron:

ESCALA DE HIPOCONDRIASIS (HS)

Se puede atribuir a que el embarazo es una respuesta aguda y circunstancial, con un puntaje "t" de 2.87.

ESCALA DEPRESION (D)

En esta escala se observó que el puntaje "t" que presentaron las mujeres sujetos de estudio fué de .57, obteniendo una media el primer grupo de 24.6 y una desviación estándar de 4.2, en el grupo 2 se obtuvo una media de 24.0 y una desviación estándar de 4.7, no encontrándose diferencias significativas.

ESCALA HISTERIA (HI)

Se encontró un puntaje "t" de .68; en el grupo 1 se obtuvo una media de 24.4 y una desviación estandar de 5.2, en el grupo 2 se obtuvo una media de 23.7 y una desviación estándar de 4.6, no encontrándose diferencias significativas.

ESCALA DE DESVIACION PSICOPATICA (DP)

El puntaje "t" fue de 1.72, obteniendo en el grupo 1 una media de 22.6 y una desviación estándar de 3.6, en el grupo 2 una media de 21.0 y una desviación estándar de 4.3 por lo que se observa que no existen diferencias significativas.

ESCALA MASCULINIDAD/FEMINEIDAD (MF)

El puntaje "t" de la escala fue de -1.54, obteniéndose en el primer grupo una media de 32.4 y una desviación estandar de 3.7, en el segundo grupo una media de 33.7 y una desviación estándar de 3.7, no habiendo diferencias significativas.

ESCALA PARANOIA (PA)

Se encontró que el promedio del puntaje "t" fue de -1.36 teniendo el grupo 1 una media de 10.7 y una desviación estándar de 34.0, en el segundo grupo una media de 11.3 y una desviación estándar de 3.9, no encontrándose en esta escala diferencias significativas.

ESCALA PSICASTENIA (PT)

Así mismo, el puntaje "t" obtenido fue de .73 no encontrándose diferencias significativas, y obteniéndose en el grupo 1 una media de 27.1 y una desviación estándar de 4.8, y en el grupo 2 una media de 26.1 y una desviación estándar de 6.9.

ESCALA ESQUIZOFRENIA (ES)

Se obtuvo un puntaje "t" de .00, teniendo en el grupo 1 una media de 28.8 y una desviación estándar de 6.8 y en el grupo 2 una media de 28.8 y una desviación estándar de 9.6, no encontrando una comparación significativa.

ESCALA MANIA (MA)

Para esta escala se obtuvo un puntaje "t" de -.94, obteniendo el grupo de embarazadas una media de 19.1 y una desviación estándar de 4.3, y en el grupo 2 de estériles una media de 20.1 y una desviación estándar de 5.1, no encontrándose diferencias significativas.

ESCALA O (SI)

Sociabilidad, se encontró que para la muestra total un puntaje "t" de -.48, obteniendo el grupo 1 de embarazadas una media de 26.8 y

una desviación estándar de 8.0, y el grupo 2 obtuvo una media 27.6 y una desviación estándar de 7.6, no habiendo diferencias significativas en la comparación.

ESCALA FUERZA DEL EGO (FE)

Para la escala FE, se obtuvo un puntaje "t" de -3.5 teniendo el grupo 1 una media de 3.7 y una desviación estándar de 5.0, y en el grupo 2 una media de 40.9 y una desviación estándar de 5.5, en esta escala se encontraron diferencias significativas $p < 0.001$, esto se puede deber a que estas mujeres desarrollan otro tipo de actividades como es el estudio o la ocupación laboral y no centran su atención hacia el embarazo.

ESCALA DE ANSIEDAD MANIFIESTA (MAS)

En lo que se refiere a esta escala MAS (Ansiedad manifiesta) se obtuvo un puntaje "t" de -.57, no habiendo diferencias significativas en los grupos, y obteniendo el grupo 1 una media de 14.75 y una desviación estándar de 6.4, y en el grupo 2 una media de 15.6 y una desviación estándar de 7.7.

ESCALA L

Finalmente para las escalas de validez del M.M.P.I. se observó que en la escala L de la mentira, las mujeres obtuvieron un puntaje "t"

de .70, obteniendo el grupo 1 una media de 7.2 y una desviación estándar de 2.6, no encontrándose diferencias significativas.

ESCALA F

En lo que se refiere a la escala F de validez o confusión se encontró un puntaje "t" de -.31 y en el grupo 1 una media de 5.7 y una desviación estándar de 3.7, en el grupo 2 una media de 3.0 y una desviación estándar de 3.5, no encontrándose diferencias significativas.

ESCALA K

Para la escala K de corrección en los grupos se obtuvo un puntaje "t" promedio de .75, el grupo 1 una media de 16.6 y una desviación estándar de 4.1, y en el grupo 2 de esterilidad, una media de 15.9 y una desviación estándar de 5.2, no existiendo diferencias significativas (Ver tabla 1 y gráfica 3).

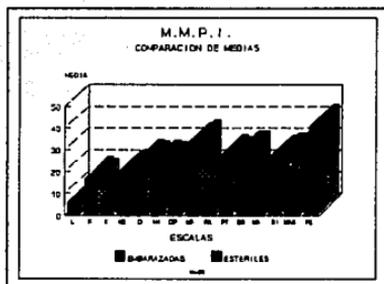
5.1 ANALISIS DE RESULTADOS

De acuerdo a los resultados obtenidos podemos observar que, hubo muy pocas diferencias significativas en cada una de las escalas del instrumento.

Se pudo observar, en la escala 1 de hipocondriasis, que el grupo de las mujeres embarazadas, obtuvo un puntaje mas alto, esto puede deberse a que estas mujeres ejercen control de sus impulsos en fantasías desbordadas, los síntomas físicos y obsesivos por el cuerpo, en tanto el grupo 2, de las mujeres estériles, se pudo observar una condición de fantasía importante, de control obsesivo por el cuerpo manteniendo los impulsos al margen.

Se observó que el grupo de embarazo está mas alterado y esto se debe a que el embarazo es una respuesta aguda circunstancial.

ESCALAS



GRAFICA 4

En las escalas 8 y 1 el grupo de embarazo presenta puntajes elevados, lo cual parece indicar aspectos que amenazan la

integridad de la personalidad. Por el estado físico por el que atraviesa la mujer, repercutiendo en la realización de actividades que desempeñaba el sujeto, son frecuentes en este periodo las sensaciones de malestar físico, como un intento de justificar un fracaso entre los logros y su reducida actividad frente a sí mismo y a los demás, esperando que al mejorar esas enfermedades recobrará su eficiencia.

El grupo de las mujeres estériles se puede observar un aumento en la escala 8 y 7, esas mujeres manejan la ansiedad a través de actos compulsivos.

Como ya se había mencionado hay un aumento de la fantasía al fijarse metas y una tendencia al aislamiento mas acentuada a enfrentar situaciones de crisis que dan lugar a la ansiedad.

En las demás escalas no hubo diferencias significativas, esto puede deberse a los cambios tan importantes que se estan dando en el papel que está desempeñando la mujer actualmente al desarrollarse en otros campos. (ver gráfica 5).

CAPITULO 6

DISCUSION Y CONCLUSIONES

DISCUSION Y CONCLUSIONES

La evolución de la mujer a través de la historia ha sido un factor importante en la estructura de la misma en cuanto a su rol y a su condición dentro de la sociedad.

Dentro de éste recorrido histórico se observa de manera clara cómo la mujer ha ido incursionando en los diferentes campos y estructuras, no sólo en lo individual sino también en el contexto de la familia y del ámbito social.

Lo que antes resumía en la vida de la mujer en el hogar, el esposo y los hijos ha cobrado diferentes matices en la actualidad su vida ya no gira solamente alrededor de ellos, sino que ha depuntado a nuevos horizontes; sin embargo ha traído como consecuencia un conflicto, una lucha interna, un desajuste de orden psicológico que puede adoptar diferentes formas debido a que no existe una alternativa absoluta sobre el camino que se deba andar, y el esclarecimiento del dilema entre la familia o la profesión (Noreña, 1974).

Bajo esta perspectiva es interesante observar que los rasgos psicológicos obtenidos del grupo de mujeres embarazadas y de las mujeres estériles, muestran que aunque la maternidad sigue jugando hasta la fecha un papel relevante dentro de la sociedad y de la

mujer misma, ésta puede buscar otras opciones de vida que le permitan su verdadera "realización". O bien lo que le dé un sentido a lo que ella realmente quiere hacer.

Este hecho se constata con los resultados obtenidos en el estudio, ya que se encontró que las mujeres estériles presentan un puntaje significativo en la escala de fuerza del ego (Fe), así como un mayor nivel de estudios, lo cual puede ser indicativo de que estas mujeres estén desplazando su angustia y depresión hacia otros campos que le permiten desarrollarse y autorealizarse, como lo son el trabajo remunerado y el estudio.

Otro aspecto que le ayuda son los medios de comunicación que le permiten buscar otro tipo de alternativas en todos los campos, de desarrollo del ser humano a pesar de los valores culturales que demanda la sociedad acerca de la maternidad.

Sin embargo, estudios realizados por Mahlstedt, (1985) revelan que la mujer cuando se da cuenta de su incapacidad para procrear, manifiesta un gran número de reacciones como pueden ser pérdida de autoestima, de autoconfianza, de salud, de cercanía en sus relaciones con los demás, entre otras.

Este factor es importante considerarlo, ya que como lo marca la teoría psicoanalítica, la niña desde su nacimiento está

biológicamente determinada para la procreación, pero el deseo inconsciente de ser madre es parte de un proceso psicológico complicado. (Freud, 1933; Deutsh, 1947; Klein, 1957).

Reportes de investigaciones nos indican que la mujer estéril se menosprecia al darse cuenta de su condición, presenta sentimientos de culpa y se siente fracasada (Davis, 1984). Mahlstedt (1985), señala que la mujer estéril se caracteriza por presentar sentimientos de desesperanza con períodos depresivos y estados prolongados de estrés; Davis (1984) por su parte señala la hostilidad y la ansiedad como aspectos característicos de su condición de estéril.

Ramírez (1983), considera la actitud de la mujer mexicana en lo tocante a su rol, que es el resultado de las condiciones culturales en las que se ha desarrollado. La devaluación que recibe del mundo social, mundo de hombres y la frustración de su necesidad de ser compañera y esposa, hace que se refugie en la maternidad. La procreación entonces, se sitúa como la posibilidad de reparar la carencia de afecto y al no poder hacerlo se siente desvalida, pero el deseo de salir adelante y desplazar sus carencias hacia otras actividades, que le permiten mitigar su sufrimiento.

Como se puede observar, en la mayoría de las investigaciones refieren a las mujeres con baja autoestima, autoconfianza, etc.; sin embargo es importante que se estudie con mayor profundidad este tema, ya que estos reportes son de una o más décadas pasadas y la

transición de la mujer ha ido evolucionado de manera rápida y conforme a los tiempos que vive.

Actualmente, aunque la mujer biológicamente está determinada para la procreación y que socialmente es un requisito no es tan demandante el requerimiento de ser madre como lo era en otras épocas, esta idea se ha transformado.

La mujer ha buscado otros medios que le permiten desempeñarse, logrando así una realización de tipo intelectual, laboral, etc, que le resulta gratificante y satisfactoria. Algunos autores dirían que es un sustituto ante la no maternidad, pero esto no implica que necesariamente haya presencia de trastornos psicológicos, sino más bien, que sea un factor de carácter histórico-cultural.

Por otro lado, se encontró que en el grupo de mujeres que sí puede procrear, o sea, las embarazadas, presentan puntajes altos en la escala de Hipocondriasis (Hs). Este hecho no se encuentra desfasado ya que durante el período de embarazo es característico que se agudicen, ante las molestias físicas, como son vómitos, mareos, etc., aunado a los cambios que se efectúan a nivel físico, fisiológico y psicológico.

Aunado a ello, se encuentra el estado de preocupación por su salud que se extiende también en el área corporal, manifestándolo por medio de quejas somáticas.

Gunlak y Politano (1986) citados en Valderrama, encontraron en

investigaciones realizadas con el MMPI una elevación en la escala de Hipocondrasis, en do las mujeres estudiadas presentaban preocupaciones preocupaciones significativas tanto a nivel físico como hacia su estilo de vida.

Langer (1964), Beauvoir (1981) y Ramírez (1983) consideran que el interés por el cuerpo no se traduce a un rechazo por este, ni por la imagen del embarazo, sino porque tiene bases y supuestos ideológicos que la cultura ha rodeado a la maternidad suponiendo que es un estado que dignifica y resalta valores de femineidad de la mujer, por lo que más que rechazar su abdomen protuberante, la mujer se siente orgullosa de verse próxima a ser madre y por otro lado, el hecho de no embarazarse, representa que no está cumpliendo con el cometido que la sociedad le impone.

Sin embargo, el embarazo no se limita exclusivamente a un tipo de preocupaciones a nivel social, puesto que los datos obtenidos en el grupo de embarazadas marcan una elevación en las escalas 8, 7, 1 y 4, lo cual es indicativo de un nivel de ansiedad por sí mismo ante la situación temporal del embarazo.

Ramírez (1983), no dice que la actitud de la mujer mexicana es el resultado de las condiciones culturales en las cuales se ha desarrollado, la devaluación que recibe del mundo social, la frustración sistemática de su necesidad emocional de ser compañera

y esposa, hace que se refugie y se exprese a través de los hijos, ya que identificada con ellos recibe el amor del cual le priva la cultura .

Por lo tanto, a través de la procreación la mujer mexicana podrá reparar su carencia de afecto, es decir mediante una maternidad exuberante va a derivar su potencial afectuoso que se encuentra frustrado.

La mujer mexicana siempre se ha caracterizado por ser cariñosa y maternal, sin embargo en la actualidad, muchas mujeres se desarrollan en todos los campos, logrando ser vistas más como mujeres que como madres, sin que por esta razón hayan tenido que descuidar su papel.

En esta condensada síntesis se ha intentado hacer ver que el ser humano no es tan solo un conjunto de órganos sino también es historia y cultura. De la misma manera que la expresión plástica es manifestación de un proceso cultural, también el síntoma es una objetivación de la cultura en la que el ser humano se desarrolla, se angustia, sufre y goza.

Las diferencias que se esperaban encontrar en la personalidad de ambos grupos, no son sustantivas, por lo que se puede concluir que las diferencias están dadas en lo físico y lo fisiológico de la mujer y no en los cambios de personalidad.

De acuerdo al material revisado podemos concluir que no existen

diferencias estadísticamente significativas en los rasgos de personalidad en forma cuantitativa, pero de acuerdo a la observación directa con las pacientes estériles se han observado algunas diferencias en forma cualitativa es decir, las pacientes estériles tienden mucho a subir de peso de manera significativa, así como el bebé es para ellas como el Mesías que va a llenar su vida, muchas veces aunque la relación de pareja esté pesimamente mal, el hijo se convierte aparentemente en la solución de problemas.

Esto puede ser indicador de depresión y tiene que ver con la autoimagen de la paciente aunque en forma cuantitativa no se obtuvieron diferencias en los dos grupos de mujeres estudiadas, como varios autores señalan patrones de comportamiento difieren entre las que pasan por proceso de embarazo y aquellas que son estériles.

CONCLUSIONES

De acuerdo al material revisado para esta investigación podemos concluir:

Que tanto el embarazo como la esterilidad son estados circunstanciales, pero traen con ellos rasgos de cualitativos importantes y con esto podemos apoyar algunas teorías citadas anteriormente en donde se menciona que la mujer estéril presenta estados de depresión y ansiedad, sin embargo tendríamos que apoyar esto con muchos más argumentos o realizar más estudios para poder comprobar mejor la hipótesis, así como obtener una muestra de mujeres más heterogénea.

PROPOSICIONES

Después de las experiencias logradas en el trabajo realizado, surgieron las siguientes proposiciones:

Considerando las consecuencias emocionales de la esterilidad encontradas en otras investigaciones, se ha llegado a mucha variabilidad de conclusiones. Por eso sería conveniente practicar los mismos estudios en nuestro país, para conocer aspectos particulares de la mujer mexicana que sufre de esterilidad.

También es necesario conocer como influye la esterilidad en el hombre para lograr un entendimiento integral de la pareja.

Sería conveniente realizar estudios para confirmar que la escolaridad es un factor determinante en la vida de la mujer

Se propone además diseñar diferentes programas dirigidos a :

- 1.- Médicos y trabajadores del sector salud, con el propósito de que logren mayor información sobre la problemática psicológica de la esterilidad y del embarazo.

- 2.- Crear un programa informativo, para que las mujeres estériles y embarazadas, así como sus parejas, conozcan la problemática o no problemática y reduzcan su estrés.

3.-Diseñar programas grupales en donde se compartan dudas, temores y sentimientos con otras mujeres que se encuentren en la misma situación, y claro en todas las Instituciones Gineco-Obstétricas que trabajen con estas mujeres.

4.- Psicoterapia de grupo.

BIBLIOGRAFIA

- Aramoni, A. (1965). Psicoanálisis de la dinámica de un pueblo. Editores de México. México.
- Arceus, M. citada en Atkin (1988). La Psicología en el ámbito perinatal. Instituto Nacional de Perinatología. México.
- Allport, G. (1937). Citado en Cuelli, J. y Reidl (1972). Teorías de la Personalidad. Ed. Trillas, México.
- Allport, A. (1961). Psicología de la Personalidad. Ed. Trillas. México.
- Allport, A. (1963). La personalidad, su configuración y su desarrollo. Ed. Heder, México.
- Atkin, L. (1988). La Psicología en el ámbito perinatal. Instituto Nacional de Perinatología. México.
- Bardwick, M. (1971). Psicología de la Mujer. Ed. Alianza.
- Beauvoir, S. (1977). El Segundo sexo. Ed. Siglo XXI. Argentina.
- Bellack, L. (1965). Psicología de las enfermedades orgánicas. Ed. Buenos Aires.
- Benson, R. (1980). Manual de Ginecología y Obstetricia. Ed. Manual Moderno.
- Bibring, G. (1982). Some considerations of the Psychological Process in the Pregnancy. Ed. Psychoanalytic study of the child.
- Botella, Ll. (1967). Tratado de Ginecología. Ed. Científico Médica.
- Cárcamo y Langer. (1944). Psicoanálisis de la estelidad femenina. Ed. Revista Psicoanalítica. Buenos Aires.
- Careaga, G. (1991). Mitos y Fantasías de la clase media en México. Ed. Cal y Arena.

- Detaush, H. (1977). Psicología de la Mujer. Ed. Lozada. Buenos Aires.
- Davis, D.C. (1985). A Consentual Framework for Infertility. JOGNN Jan-Feb.
- Davis, D:C (1984). Actions and Reactions of infertility women. Doctoral dissertation. U.S.A.
- Detaush, H. (1977). Psicología de la mujer. Ed. Lozada. vol, I, II. Buenos Aires.
- Freud, S. (1990). La histeria. Obras Completas Freud. Biblioteca Nueva. tomo III.
- Freud, S. (1990). Tres ensayos sobre la teoría Sexual. Obras Completas de Freud. Biblioteca Nueva. tomo III.
- Freud, S. (1990). Femineidad. Obras Completas de Freud. Biblioteca nueva. tomo II.
- González, G. (1990). Implicaciones emocionales en el embarazo de alto riesgo. Instituto Nacional de Perinatología. México.
- González, M. (1977). Ginecología. Salvat editores tomo I. México.
- Hamilton, E. (1955). Emotional aspects of pregnancy intensive study of fourteen normal primipare. tesis Doctoral.
- Hataway y McKinley .(1951). Manual del Inventario Multifasico de la personalidad MMPI- español. Ed. Moderno.
- Langer, M. (1948). Aspectos Psicoanalíticos de algunos transtornos del embarazo. Patología Psicosomática. México.
- Langer, M. (1951). Maternidad y sexo. Ed. Paidos. México.
- Langer, M. y Orchandea. Espasmo de las trompas como origen de la esterilidad. Causas y mecanismos. Revista Médica Psicoanalítica. Vol. X. No. I

- Lefero, M. (1969). Hacia donde va la mujer mexicana. Ed. Panamericana. México.
- Lloyd y Reathem. (1964). Psychology of the female reproductive. Human reproduction and sexual behavior. Filadelfia.
- Lindgren, H. (1977). Introducción a la Psicología Social. Ed. Trillas.
- Mead, M. (1973). Sexo y Temperamento en las sociedades primitivas. Buenos Aires.
- Mead, M. (1961). El hombre y la mujer. Ed. Gral. Fabril. Buenos Aires.
- Mcgregor, A. citada en Atkin, (1988). La Psicología en el ámbito perinatal. Instituto Nacional de Perinatología. México.
- Mashldt, p.p (1985). The psychological component of infertility, fertility and sterility. vol. 43 No. 4
- Méndez, M.A. (1974). Malitzín. Ed. La Prensa. México.
- Noreña, M. (1974). La liberación de la mujer. Ed. Mundo Médico
- Núñez, R. (1968). Aplicación del Inventario Multifásico de Personalidad (MMPI) a la Psicopatología. Ed. Manual Moderno. México.
- Ramírez, S. (1977). El Mexicano Psicología de sus Motivaciones. Ed. Grijalvo. México.
- Riva Palacios, (1976).
- Pick, S. (1979). Como investigar en las Ciencias Sociales. Ed. Limusa.
- Ramírez, S. (1962). Esterilidad y fruto. Ed. Pax. México.
- Ramírez, S. (1983). Infancia es Destino. Ed. Siglo XXI. México.

Valderrama, G. (1988). Tesis . Perfil Psicológico de la mujer embarazada. U.N.A.M. México.

Vignes, E. (1983). Fisiología, Obstericia y Patología. Ed. Siglo XXI. México.

Sandoval,D. (1988). El Mexicano. Ed. Villacaña. México.

ANEXOS

NO HAGAS MARCA ALGUNA EN ESTE FOLLETO

1. Me gustan las revistas de mecánica.
2. Tengo buen apetito.
3. Me despierto descansado y fresco casi todas las mañanas.
4. Creo que me gustaría el trabajo de bibliotecario.
5. El ruido me despierta fácilmente.
6. Me gusta leer artículos sobre cráneos en los periódicos.
7. Por lo general mis manos y mis pies están suficientemente calientes.
8. Mi vida diaria está llena de cosas que me mantienen interesado.
9. Estoy tan capacitado para trabajar ahora como siempre lo he estado.
10. Casi siempre me parece que tengo un nudo en la garganta.
11. Una persona debiera tratar de comprender sus sueños, guiarse por ellos o tenerlos en cuenta como avisos.
12. Me gustan los cuentos detectivescos o de misterio.
13. Trabajo bajo una tensión muy grande.
14. Tengo diarrea una vez al mes o más frecuentemente.
15. De vez en cuando pienso en cosas demasiado malas para hablar de ellas.
16. Estoy seguro de que la vida es cruel conmigo.
17. Mi padre fue un buen hombre.
18. Muy raras veces sufro de estreñimiento.
19. Cuando acepto un nuevo empleo me gusta que me indiquen a quién debo halagar.
20. Mi vida sexual es satisfactoria.
21. A veces he sentido un intenso deseo de abandonar mi hogar.
22. A veces me dan ataques de risa o de llanto que no puedo controlar.
23. Sufro de ataques de náusea y de vómito.
24. Nadie parece comprenderme.
25. Me gustaría ser cantante.
26. Creo que es mucho mejor quedarme callado cuando estoy en dificultades.
27. Los espíritus malos se posesionan de mí a veces.
28. Cuando alguien me hace un mal sientto que debiera pagarme con la misma moneda, si es que puedo, como cuestión de principio.
29. Padezco de acidez estomacal varias veces a la semana.
30. A veces siento deseos de maldecir.
31. Me dan pesadillas con mucha frecuencia.
32. Encuentro difícil concentrarme en una tarea o trabajo.
33. He tenido experiencias muy peculiares y extrañas.
34. Tengo toda la mayor parte del tiempo.
35. Si la gente no la hubiera cogido conmigo yo hubiera tenido mucho más éxito.
36. Raras veces me preocupo por mi salud.
37. Nunca me he visto en dificultades a causa de mi conducta sexual.
38. Por un tiempo, cuando era más joven, participé en pequeños robos.
39. A veces siento deseos de destruir cosas.
40. La mayor parte del tiempo preferiría soñar despierto antes que hacer cualquier otra cosa.
41. He tenido períodos de días, semanas o meses que no podía ocuparme de nada porque no tenía voluntad para hacerlo.

FASE LA PAGINA

FALLA DE ORIGEN

42. A mi familia no le gusta el trabajo que he escogido (o el trabajo que pienso escoger para el resto de mi vida).
43. Mi sueño es irregular e intranquilo.
44. La mayor parte del tiempo parece dolerme toda la cabeza.
45. No siempre digo la verdad.
46. Mi habilidad para fumar juicios nunca había estado mejor que ahora.
47. Una vez a la semana o más a menudo, me siento repentinamente caliente en todo el cuerpo, sin causa aparente.
48. Citando estoy con gente me molesta el oír cosas muy extrañas.
49. Sería mejor si casi todas las leyes fueran descartadas.
50. Mi alma a veces abandona mi cuerpo.
51. Me encuentro tan saludable como la mayor parte de mis amigos.
52. Prefiero hacerme el desentendido con amigos de la escuela, o con personas conocidas a quienes no he visto hace mucho tiempo, a menos que ellos me hablen primero.
53. Un sacerdote puede curar enfermedades rezando y poniendo sus manos sobre la cabeza de usted.
54. Le agrado a la mayor parte de la gente que me conoce.
55. Casi nunca he sentido dolores sobre el corazón o en el pecho.
56. Cuando muchacho (n) me suspendieron de la escuela una o más veces por hacer travesuras.
57. Soy una persona sociable.
58. Todo está ocurriendo tal como los profetas de la Biblia lo predijeron.
59. Con frecuencia he tenido que recibir órdenes de alguien que no sabía tanto como yo.
60. No leo todos los editoriales del periódico diariamente.
61. No he vivido la vida con rectitud.
62. Con frecuencia siento como un ardor, punzadas, hormigueo o adormecimiento en algunas partes del cuerpo.
63. No he tenido dificultad en comenzar o detener el acto de defecación.
64. Algunas veces persisto en una cosa hasta que los otros pierden la paciencia conmigo.
65. Yo quise a mi padre.
66. Ven cosas, animales o gente a mí alrededor que otros no ven.
67. Quisiera poder ser tan feliz como otras personas parecen serlo.
68. Muy raras veces siento dolor en la nuca.
69. Me siento fuertemente atraído por personas de mi propio sexo.
70. Me gustaba jugar a las prendas.
71. Creo que mucha gente exagera sus desdichas para que se conduzcan de ellos y les ayuden.
72. Sufro de malestares en la boca del estómago varias veces a la semana o con más frecuencia.
73. Soy una persona importante.
74. A menudo he deseado ser mujer. (O si Ud. es mujer) Nunca me ha pasado ser mujer.
75. Algunas veces me enoja.
76. La mayor parte del tiempo me siento triste.
77. Me gusta leer novelas de amor.
78. Me gusta la poesía.
79. Mis sentimientos no son heridos con facilidad.
80. De vez en cuando mortifican a los animales.
81. Creo que me gustaría trabajar como guardabosque.
82. Soy vencido fácilmente en una discusión.

83. Cualquiera persona capacitada y dispuesta a trabajar fuerte tiene buenas posibilidades de obtener éxito.
84. En estos días me es difícil no perder la esperanza de llegar a ser alguien.
85. Algunas veces me siento tan atraído por artículos personales de otros, como calzado, guantes, etc., que quiero tocarlos o robarlos aunque no haga uso de ellos.
86. Decididamente no tengo confianza en mí mismo.
87. Me gustaría ser florista.
88. Generalmente siento que la vida vale la pena.
89. Se necesita discutir mucho para convencer a la mayor parte de la gente de la verdad.
90. De vez en cuando dejo para mañana lo que debería hacer hoy.
91. No me molesta que se burlen de mí.
92. Me gustaría ser enfermero (o enfermera).
93. Creo que la mayoría de la gente mentiría para ir adelante.
94. Hago muchas cosas de las que me arrepiento más tarde (me arrepiento de más cosas o con más frecuencia que otras personas).
95. Voy a la iglesia casi todas las semanas.
96. Tengo muy pocos disgustos con miembros de mi familia.
97. A veces siento un fuerte impulso de hacer algo dañino o escandaloso.
98. Creo en la segunda venida de Cristo.
99. Me gusta ir a fiestas y a otras reuniones donde haya mucha alegría y ruido.
100. He encontrado problemas tan llenos de posibilidades que me ha sido imposible llegar a una decisión.
101. Creo que la mujer debe tener tanta libertad sexual como el hombre.
102. Mis luchas más difíciles son conmigo mismo.
103. Tengo poca o ninguna dificultad con espasmos o contracciones musculares.
104. No parece importarme lo que me pase.
105. Algunas veces, cuando no me siento bien, estoy malhumorado.
106. Muchas veces me siento como si hubiera hecho algo malo o diabólico.
107. Casi siempre soy feliz.
108. Parece que mi cabeza o mi nariz están congestionadas la mayor parte del tiempo.
109. Algunas personas son tan dominantes que siento el deseo de hacer lo contrario de lo que me piden, aunque sepa que tienen razón.
110. Alguien me tiene mala voluntad.
111. Nunca he hecho algo peligroso sólo por el gusto de hacerlo.
112. Con frecuencia siento la necesidad de luchar por lo que creo que es justo.
113. Creo que la ley debe hacerse cumplir.
114. A menudo siento como si tuviera una banda apretándome la cabeza.
115. Creo en otra vida después de ésta.
116. Disfruto más de una carrera o de un juego cuando apuesto.
117. La mayoría de la gente es honrada principalmente por temor a ser descubierta.
118. En la escuela me llevaron ante el director algunas veces por hacer travesuras.
119. Mi manera de hablar es como ha sido siempre (ni más ligero ni más despacio, ni balbuciente; ni romca).
120. Mis modales en la mesa no son tan correctos en casa como cuando voy a comer afuera en compañía de otros.
121. Creo que están conspirando contra mí.
122. Me parece que soy tan capacitado e inteligente como la mayor parte de los que me rodean.

PASE LA PAGINA

FALLA DE ORIGEN

123. Creo que me están siguiendo.
124. La mayor parte de la gente se vale de medios algo injustos para obtener beneficios o ventajas antes que perderlos.
125. Sufro mucho de trastornos estomacales.
126. Me gustan las artes dramáticas.
127. Yo sé quién es el responsable de la mayoría de mis problemas.
128. El ver sangre no me asusta ni me enferma.
129. A menudo no puedo comprender por qué he estado tan irritable y malhumorado.
130. Nunca he vomitado o escupido sangre.
131. No me preocupa contraer enfermedades.
132. Me gusta recoger flores o cultivar plantas decorativas.
133. Nunca me he entregado a prácticas sexuales fuera de lo común.
134. A veces los pensamientos pasan por mi mente con mayor rapidez que lo que puedo expresar en palabras.
135. Si pudiera entrar a un cine sin pagar y estuviera seguro de no ser visto, probablemente lo haría.
136. Generalmente pienso que segunda intención pueda tener otra persona cuando me hace un favor.
137. Creo que mi vida de hogar es tan agradable como la de la mayor parte de la gente que conozco.
138. La crítica o el regaño me hiere profundamente.
139. Algunas veces siento el impulso de herir a otros.
140. Me gusta cocinar.
141. Mi conducta está controlada mayormente por las costumbres de los que me rodean.
142. Decididamente a veces siento que no sirvo para nada.
143. Cuando niño pertenecía a un grupo o pandilla que trataba de mantenerse unido a toda prueba.
144. Me gustaría ser soldado.
145. A veces siento el deseo de empezar una pelea a puñetazos con alguien.
146. Me siento impulsado hacia la vida errante y nunca me siento feliz a menos que esté viajando de un lado a otro.
147. Muchas veces he perdido una oportunidad porque no he podido decidirme a tiempo.
148. Me impacienta que me pidan consejo o que me interrumpan cuando estoy trabajando en algo importante.
149. Acostumbraba llevar un diario de mi vida.
150. Prefiero ganar a perder en un juego.
151. Alguien ha estado tratando de envenenarme.
152. Casi todas las noches puedo dormirme sin tener pensamientos o ideas que me preocupen.
153. Durante los últimos años he gozado de salud la mayor parte del tiempo.
154. Nunca he tenido un ataque o convulsiones.
155. No estoy perdiendo ni ganando peso.
156. He tenido épocas durante las cuales he hecho cosas que luego no he recordado haber hecho.
157. Creo que frecuentemente he sido castigado sin motivo.
158. Lloro con facilidad.
159. No puedo entender lo que leo tan bien como lo hacía antes.
160. Nunca me he sentido mejor que ahora.
161. A veces siento adolorida la parte superior de la cabeza.
162. Me mortifica que una persona me tome el pelo tan hábilmente que tenga que admitir que me engañaron.
163. No me canso con facilidad.

PASE LA PAGINA

FALLA DE ORIGEN

164. Me gusta leer y estudiar acerca de las cosas en que estoy trabajando.
165. Me gusta conocer gente de importancia porque eso me hace sentir importante.
166. Siento miedo cuando miro hacia abajo desde un lugar alto.
167. No me sentiría nervioso si algún familiar mío tuviera dificultades con la justicia.
168. Mi mente no está muy bien.
169. No tengo miedo de manejar dinero.
170. No me preocupa lo que otros piensen de mí.
171. Me siento incómodo cuando tengo que hacer una payasada en una reunión aun cuando otros estén haciendo lo mismo.
172. Frecuentemente tengo que esforzarme para no demostrar que soy tímido.
173. Me gustaba la escuela.
174. Nunca me he desmayado.
175. Rara vez o nunca he tenido mareos.
176. No le tengo mucho miedo a las serpientes.
177. Mi madre fue una buena mujer.
178. Mi memoria parece ser buena.
179. Me preocupan las cuestiones sexuales.
180. Encuentro difícil entablar conversación con alguien que conozco por primera vez.
181. Cuando me siento aburrido me gusta provocar algo emocionante.
182. Tengo miedo de perder el juicio.
183. Estoy en contra de dar dinero a los mendigos.
184. Frecuentemente oigo voces sin saber de donde vienen.
185. Aparentemente oigo tan bien como la mayoría de las personas.
186. Con frecuencia noto que mis manos tiemblan cuando trato de hacer algo.
187. Nunca se me han puesto las manos torpes o poco hábiles.
188. Puedo leer por un largo rato sin que se me cansen los ojos.
189. Siento debilidad general la mayor parte del tiempo.
190. Muy pocas veces me duele la cabeza.
191. Algunas veces, cuando estoy avergonzado, empiezo a sudar, lo que me molesta muchísimo.
192. No he tenido dificultad en mantener el equilibrio cuando camina.
193. No me dan ataques de alergia o asma.
194. He tenido ataques durante los cuales no podía controlar mis movimientos o el habla pero me daba cuenta de lo que ocurría a mi alrededor.
195. No me agradan todas las personas que conozco.
196. Me gusta visitar lugares donde nunca he estado.
197. Alguien ha estado tratando de robarme.
198. Muy pocas veces sueño despierto.
199. Se debe enseñar a los niños la información básica sobre la vida sexual.
200. Hay personas que quieren apoderarse de mis pensamientos o idios.
201. Desearía no ser tan tímido.
202. Creo que estoy condenado o que no tengo salvación.
203. Si yo fuera periodista me gustaría mucho escribir noticias de teatro.
204. Me gustaría ser periodista.
205. A veces me ha sido imposible evitar el robar o llevarme algo de una tienda.
206. Soy muy religioso (más que la mayoría de la gente).

PASE LA PAGINA

FALLA DE ORIGEN

207. Me gustan distintas clases de juegos y diversiones.
208. Me gusta coquetear.
209. Creó que mis pecados son imperdonables.
210. Todo me sabe igual.
211. Puedo dormir de día pero no de noche.
212. Mi familia me trata más como niño que como adulto.
213. Cuando camino tengo mucho cuidado de no pisar las líneas de las aceras.
214. Nunca he tenido erupciones en la piel que me hayan preocupado.
215. He bebido alcohol con exceso.
216. Hay muy poco compañerismo y cariño en mi familia en comparación con otros hogares.
217. Frecuentemente me encuentro preocupado por algo.
218. No me molesta mucho el ver sufrir a los animales.
219. Creo que me gustaría el trabajo de contratista de obras.
220. Yo quise a mi madre.
221. Me gusta la ciencia.
222. No encuentro difícil el pedir ayuda a mis amigos aun cuando no pueda devolverles el favor.
223. Me gusta mucho cazar.
224. Con frecuencia mis padres se han opuesto a la clase de gente con quien acostumbraba salir.
225. A veces murmuro o chismeo un poco de la gente.
226. Algunos de mis familiares tienen hábitos que me molestan y perturban mucho.
227. Me han dicho que camino dormido.
228. A veces creo que puedo tomar decisiones con extraordinaria facilidad.
229. Me gustaría pertenecer a varios clubes o asociaciones.
230. Raras veces noto los latidos de mi corazón, y muy pocas veces me siento corto de respiración.
231. Me gusta hablar sobre temas sexuales.
232. He sido educado en un modo de vida basado en el deber, el cual he seguido desde entonces con sumo cuidado.
233. Algunas veces he sido un obstáculo a personas que querían hacer algo, no porque eso fuera de mucha importancia, sino por cuestión de principio.
234. Me molesto con facilidad, pero se me pasa pronto.
235. He sido bastante independiente y libre de la disciplina familiar.
236. Me preocupo mucho.
237. Casi todos mis parientes congenian conmigo.
238. Tengo períodos de tanta intranquilidad que no puedo permanecer sentado en una silla por mucho tiempo.
239. He sufrido un desengaño amoroso.
240. Nunca me preocupo por mí aspecto.
241. Sueño frecuentemente acerca de cosas que es mejor mantenerlas en secreto.
242. Creo que no soy más nervioso que la mayoría de las personas.
243. Sufro de pocos o ninguna clase de dolor.
244. Mi modo de hacer las cosas tiende a ser mal interpretado por otros.
245. Mis padres y familiares me encuentran más defectos de los que debieran.
246. Con frecuencia me salen manchas rojas en el cuello.
247. Tengo motivos para sentirme celoso de uno o más miembros de mi familia.

PASE LA PAGINA

FALLA DE ORIGEN

243. Algunas veces sin razón alguna o aun cuando las cosas no me están saliendo bien me siento muy alegre, "como si viviera en las nubes".
249. Creo que existe el diablo y el infierno.
250. No culpo a nadie por tratar de apoderarse de todo lo que pueda en este mundo.
251. He tenido trances en los cuales mis actividades quedaron interrumpidas y no me daba cuenta de lo que ocurría a mi alrededor.
252. A nadie le importa mucho lo que le suceda a usted.
253. Puedo ser amistoso con personas que hacen cosas que considero incorrectas.
254. Me gusta estar en un grupo en el que se den bromas los unos a los otros.
255. En las elecciones algunas veces voto por candidatos acerca de quienes conozco muy poco.
256. La única parte interesante del periódico es la página cómica.
257. Por lo general espero tener éxito en las cosas que hago.
258. Creo que hay un Dios.
259. Me resulta difícil el empezar a hacer cualquier cosa.
260. En la escuela fui lento en aprender.
261. Si fuera artista me gustaría pintar flores.
262. No me molesta el no ser mejor parecido.
263. Sudó con facilidad aun en días fríos.
264. Tengo entera confianza en mí mismo.
265. Es más seguro no confiar en nadie.
260. Una vez a la semana o más frecuentemente me pongo muy excitado.
267. Cuando estoy en un grupo de gente tengo dificultad pensando las cosas apropiadas de que hablar.
265. Cuando me siento abatido, algo emocionante me saca casi siempre de ese estado.
269. Con facilidad puedo infundirle miedo a otros y a veces lo hago por diversión.
270. Cuando salgo de casa no me preocupo de si las puertas y ventanas están bien cerradas.
271. No culpo a la persona que se aproveche de alguien que se expone a que le ocurra tal cosa.
272. A veces estoy lleno de energía.
273. Tengo adormecidas una o varias partes de la piel.
274. Mi vista está tan buena ahora como lo ha estado por años.
275. Alguien controla mi mente.
276. Me gustan los niños.
277. A veces me ha divertido tanto la astucia de un pícaro, que he deseado que se salga con la suya.
278. Con frecuencia me ha parecido que gente extraña me estaba mirando con ojos críticos.
279. Todos los días tomo una cantidad extraordinaria de agua.
280. La mayoría de la gente se hace de amigos por conveniencia propia.
281. Casi nunca noto que me zumban o chillan los oídos.
282. De vez en cuando siento odio hacia miembros de mi familia a los que usualmente quiero.
283. Si fuera reportero me gustaría mucho escribir noticias deportivas.
284. Estoy seguro de que la gente habla de mí.
285. A veces me río de chistes sucios.
280. Nunca estoy tan contento como cuando estoy solo.
287. Tengo pocos temores en comparación con mis amigos.
288. Sufro de ataques de náusea y vómitos.

PASE LA PAGINA

FALLA DE ORIGEN

299. Siempre me disgusto con la ley cuando se pone en libertad a un criminal debido a los argumentos de un abogado astuto.
290. Trabajo bajo una tensión muy grande.
291. Una o más veces en mi vida he sentido que alguien me hacía hacer cosas hipnotizándome.
292. Por lo general no le hablo a la gente hasta que ellos no me hablan a mí.
293. Alguien ha tratado de influir en mi mente.
294. Nunca he tenido tropiezos con la ley.
295. A mí me gustaba el cuento "Caperucita Roja".
296. Tengo épocas en las que me siento muy alegre sin que exista una razón especial.
297. Quisiera no ser perturbado por pensamientos sexuales.
298. Si varias personas se hallan en apuros, lo mejor que pueden hacer es ponerse de acuerdo sobre lo que van a decir y mantenerse firmes en esto.
299. Creo que siento más intensamente que la mayoría de las personas.
300. Nunca en mi vida me ha gustado jugar con muñecas.
301. Vivo la vida en tensión la mayor parte del tiempo.
302. Nunca me he visto en dificultades a causa de mi conducta sexual.
303. Soy tan sensible acerca de algunos asuntos que ni siquiera puedo hablar de ellos.
304. En la escuela me era muy difícil hablar frente a la clase.
305. Aun cuando esté acompañado me siento solo la mayor parte del tiempo.
306. Recibo toda la simpatía que debo recibir.
307. No participo en algunos juegos porque no los sé jugar bien.
308. A veces he sentido un intenso deseo de abandonar mi hogar.
309. Creo que hago amistades tan fácilmente como los demás.
310. Mi vida sexual es satisfactoria.
311. Por un tiempo, cuando era más joven, participé en pequeños robos.
312. No me gusta tener gente alrededor.
313. El hombre que provoca la tentación dejando propiedad de valor sin protección, es tan culpable del robo como el ladrón mismo.
314. De vez en cuando pienso en cosas demasiado malas para hablar de ellas.
315. Estoy seguro que la vida es cruel conmigo.
316. Creo que casi todo el mundo mentiría para evitarse problemas.
317. Soy más sensible que la mayoría de la gente.
318. Mi vida diaria está llena de cosas que me mantienen interesado.
319. A la mayor parte de la gente le disgusta ayudar a los demás, aunque no lo diga.
320. Muchos de mis sueños son acerca de asuntos sexuales.
321. Me ruborizo fácilmente.
322. El dinero y los negocios me preocupan.
323. He tenido experiencias muy peculiares y extrañas.
324. Nunca he estado enamorado de nadie.
325. Ciertas cosas que han hecho algunos de mis familiares me han asustado.
326. A veces me dan accesos de risa o de llanto que no puedo controlar.
327. Mi madre o mi padre frecuentemente me hacían obedecer, aun cuando yo creía que no tenía razón.
328. Encuentro difícil concentrarme en una tarea o trabajo.
329. Casi nunca sueño.

PASE LA PAGINA

FALLA DE ORIGEN

320. Nunca he estado paralizado o he tenido una rara debilidad en alguno de mis músculos.
331. Si la gente no la hubiera cogido conmigo yo hubiera tenido mucho más éxito.
332. Algunas veces pierdo o me cambia la voz, aunque no esté resfriado.
333. Nadie parece comprenderme.
334. A veces percibo olores raros.
335. No me puedo concentrar en una sola cosa.
336. Pierdo fácilmente la paciencia con la gente.
337. Siento ansiedad por algo o por alguien casi todo el tiempo.
338. Sin duda he tenido más cosas de que preocuparme de las que me corresponden.
339. La mayor parte del tiempo desearía estar muerto.
340. Algunas veces me siento tan excitado que no puedo dormirme fácilmente.
341. A veces oigo tan bien que me molesta.
342. Se me olvida muy pronto lo que la gente me dice.
343. Generalmente tengo que detenerme a pensar antes de hacer algo, aunque sea un asunto sin importancia.
344. Con frecuencia cruzo la calle para evitar encontrarme con alguien que veo venir.
345. Muchas veces siento como si las cosas no fueran reales.
346. Tengo la costumbre de contar cosas sin importancia como bombillas eléctricas en anuncios luminosos, etc.
347. No tengo enemigos que realmente quieran hacerme daño.
348. Generalmente no me fío de las personas que son un poco más amistosas de lo que yo esperaba.
349. Tengo pensamientos extraños y peculiares.
350. Oigo cosas extrañas cuando estoy solo.
351. Me pongo ansioso y turbado cuando tengo que salir de casa para hacer un corto viaje.
352. He tenido miedo a cosas y a personas que sabía que no me podían hacer daño.
353. No temo entrar solo a un salón donde hay gente reunida hablando.
354. Tengo miedo de usar un cuchillo o cualquier otra cosa muy afilada o puntiaguda.
355. Algunas veces me gusta herir a las personas que quiero.
356. Tengo más dificultad para concentrarme que la que parece que tienen los demás.
357. Varias veces he dejado de hacer algo porque he dudado de mi habilidad.
358. Malas palabras, a menudo palabras horribles, vienen a mi mente, y se me hace imposible librarme de ellas.
359. Algunas veces me vienen a la mente pensamientos sin importancia que me molestan por días.
360. Casi todos los días sucede algo que me asusta.
361. Me inclino a tomar las cosas muy en serio.
362. Soy más sensible que la mayoría de la gente.
363. A veces he sentido placer cuando un ser querido me ha lastimado.
364. La gente dice cosas insultantes y vulgares acerca de mí.
365. Me siento incómodo cuando estoy bajo techo.
366. Aun cuando esté acompañado, me siento solo la mayor parte del tiempo.

PASE LA PAGINA SOLAMENTE
CUANDO SE LE INDIQUE

FALLA DE ORIGEN

367. No le temo al fuego.
368. A veces me he alejado de otra persona porque tenía hacer o decir algo que pudiera lamentar después.
369. La religión no me preocupa.
370. Odio tener que trabajar de prisa.
371. No soy una persona demasiado consciente de sí misma.
372. Tiendo a interesarme en diferentes distracciones en vez de concentrarme por largo tiempo en una de ellas.
373. Estoy seguro de que sólo existe una religión verdadera.
374. Durante ciertos periodos mi mente parece trabajar más despacio que de costumbre.
375. Cuando me siento muy feliz y activo, alguien que esté deprimido me desanima por completo.
376. Los policías son generalmente honrados.
377. En las reuniones sociales o fiestas es más probable que me sienta solo o con una sola persona en vez de unirme al grupo.
378. No me gusta ver fumar a las mujeres.
379. Muy raramente me siento deprimido.
380. Cuando alguien dice cosas tontas o estúpidas acerca de algo que sé, trato de corregirlo.
381. Me han dicho con frecuencia que tengo mal genio.
382. Quisiera poder olvidarme de cosas que he dicho y que quizás hayan herido los sentimientos de otras personas.
383. La gente me desilusiona con frecuencia.
384. Me siento incapaz de contarle a alguien todas mis cosas.
385. El relámpago es uno de mis temores.
386. Me gusta tener a los demás intrigados sobre lo que voy a hacer.
387. Los únicos milagros que conozco son simplemente tretas que unas personas les hacen a otros.
388. Me da miedo estar solo en la oscuridad.
389. Con frecuencia mis planes han parecido estar tan llenos de dificultades, que he tenido que abandonarlos.
390. Muchas veces me he sentido muy mal al no haber sido comprendido cuando trataba de evitar que alguien cometiera un error.
391. Me gusta muchísimo ir a bailes.
392. Le tengo terror a una tormenta.
393. Los caballos que no jalan debieran ser golpeados o pateados.
394. Frecuentemente le pido consejo a la gente.
395. El futuro es demasiado incierto para que una persona haga planes formales.
396. Con frecuencia, aun cuando todo me va bien, siento que nada me importa.
397. Algunas veces he sentido que las dificultades se acumulaban de tal modo que no podía vencerlas.
398. Frecuentemente pienso: "quisiera volver a ser niño".
399. No me enojo fácilmente.
400. Si me dieran la oportunidad, podría hacer algunas cosas que serían de gran beneficio para la humanidad.
401. No le temo al agua.
402. Frecuentemente tengo que consultar con la almohada antes de tomar decisiones.
403. Es una gran cosa vivir en esta época en que ocurren tantas cosas.
404. Frecuentemente la gente ha interpretado mal mis intenciones cuando trataba de corregirla y ayudarla.
405. No tengo dificultad al tragar.

PASE LA PAGINA

FALLA DE ORIGEN

406. Frecuentemente he conocido personas a quienes se suponía expertas y que no eran mejores que yo.
407. Por lo general soy tranquilo y no me altero fácilmente.
408. Puedo ocultar lo que siento en algunas cosas de manera tal que la gente puede hacerme daño sin que se den cuenta de ello.
409. A veces me he agotado por emprender demasiadas cosas.
410. Me gustaría mucho ganarle a un pícaro con sus propias armas.
411. Me siento un fracasado cuando oigo hablar del éxito de alguien a quien conozco bien.
412. No temo ver al médico acerca de una enfermedad o lesión.
413. Merezo un severo castigo por mis pecados.
414. Tiendo a preocuparme tanto por los descargos que luego no puedo dejar de pensar en ellos.
415. Si me dieran la oportunidad sería un buen líder.
416. Me molesta que alguien me observe cuando trabajo, aunque sepa que puedo hacerlo bien.
417. A menudo me siento tan molesto cuando alguien trata de adelantarse en una fila, que le llamo la atención.
418. A veces pienso que no sirvo para nada.
419. Cuando muchacho frecuentemente salía para la escuela pero no llegaba a ella.
420. He tenido experiencias religiosas extraordinarias.
421. Tengo uno o varios familiares que son muy nerviosos.
422. Me he sentido avergonzado por la clase de trabajo que alguien de mi familia ha hecho.
423. Me gusta o me ha gustado muchísimo pescar.
424. Siento hambre casi todo el tiempo.
425. Sueño frecuentemente.
426. A veces he tenido que ser rudo con personas grusas o inoportunas.
427. Me avergüenzan los cuentos picantes.
428. Me gusta leer los editoriales de los periódicos.
429. Me agrata asistir a conferencias sobre temas serios.
430. Me atraen las personas del sexo opuesto.
431. Me preocupo mucho por posibles desgracias.
432. Tengo opiniones políticas bien definidas.
433. Acostumbraba a tener compañeros imaginarios.
434. Me gustaría competir en carreras automovilísticas.
435. Generalmente preferiría trabajar con mujeres.
436. Generalmente la gente exige más respeto para sus derechos que el que está dispuesta a permitirle a los demás.
437. No es malo tratar de evitar el cumplimiento de la ley siempre que ésta no lo viole.
438. Hay ciertas personas que me disgustan tanto que me alegro interiormente cuando están pagando las consecuencias por algo que han hecho.
439. Me pone nervioso tener que esperar.
440. Trato de recordar cuentos interesantes para contárselos a otras personas.
441. Me gustan las mujeres altas.
442. He tenido períodos durante los cuales he perdido el sueño a causa de las preocupaciones.
443. Tiendo a dejar de hacer algo que deseo hacer cuando otros piensan que esa no es la manera correcta.
444. No trato de corregir a la gente que expresa opiniones ignorantes.
445. Me apasionaba lo emocionante cuando era joven (o en mi niñez).
446. Me gusta apostar cuando se trata de poco dinero.

PASE LA PAGINA

FALLA DE ORIGEN

447. Con frecuencia me esfuerzo para triunfar sobre alguien que me ha llevado la contraria.
448. Me molesta que la gente en las tiendas, tranvías, etc., me esté mirando.
449. Me gustan las reuniones sociales por estar con gente.
450. Gozo con la excitación de una multitud.
451. Mis preocupaciones parecen que desaparecen cuando estoy con un grupo de amigos animados.
452. Me gusta burlarme de la gente.
453. Cuando era niño nunca me interesó pertenecer a un grupo o pandilla.
454. Podría ser feliz viviendo completamente solo en una cabaña en el bosque o en las montañas.
455. Frecuentemente no me entero de los chismes y habladurías del grupo a que pertenezco.
456. Una persona no debería ser castigada por violar una ley que considere injusta.
457. Creo que nadie debería nunca probar bebidas alcohólicas.
458. El hombre que más se ocupó de mí cuando era niño (como mi padre, padrastro, etc.) fue muy estricto conmigo.
459. Tengo uno o varios malos hábitos tan arraigados, que es inútil luchar contra ellos.
460. He bebido alcohol moderadamente (o no lo he usado).
461. Me es difícil el dejar a un lado la tarea que he emprendido aun cuando sea por poco tiempo.
462. No he tenido dificultad para empezar a orinar o retener mi orina.
463. Me gustaba jugar "a la pata coja".
464. Nunca he tenido una visión.
465. Varias veces he cambiado de modo de pensar acerca de mi trabajo.
466. Excepto por orden del médico, nunca he tomado drogas o pastillas para dormir.
467. Con frecuencia memorizo números sin importancia (tales como los de las placas de automóviles, etc.).
468. Frecuentemente me siento apenado por ser tan malgenioso y gruñón.
469. A menudo he encontrado personas envidiosas de mis buenas ideas precisamente porque a ellas no se les habían ocurrido antes.
470. Me disgustan las cosas sexuales.
471. En la escuela mis calificaciones en conducta fueron generalmente malas.
472. Me fascina el fuego.
473. Siempre que me es posible evito encontrarme entre una multitud.
474. No tengo que orinar con más frecuencia que los demás.
475. Cuando estoy en una situación difícil digo sólo aquella parte de la verdad que no me perjudique.
476. Soy un enviado especial de Dios.
477. Si me hallara en dificultades junto con varios amigos que fueran tan culpables como yo, preferiría echarme toda la culpa antes que descubrirlos.
478. Nunca me he puesto particularmente nervioso a causa de las dificultades en que se haya visto envuelto algún miembro de mi familia.
479. No me molesta el ser presentado a extraños.
480. Con frecuencia le tengo miedo a la oscuridad.
481. Recuerdo haberme fingido enfermo para zafarme de algo.
482. En los trenes, ómnibus, etc., con frecuencia les hablo a los extraños.
483. Cristo realizó milagros tales como cambiar el agua en vino.
484. Tengo una o más faltas que son tan grandes que es mejor aceptarlas y tratar de controlarlas, antes que tratar de librarme de ellas.

FALLA DE ORIGEN

455. Cuando un hombre está con una mujer generalmente está pensando cosas relacionadas con el sexo de ella.
456. Nunca he notado sangre en mi orina.
457. Me rindo fácilmente cuando las cosas me van mal.
458. Rezo varias veces a la semana.
459. Me compadezco de las personas que generalmente se aferran a sus penas y problemas.
460. Leo mi libro de oraciones (o la Biblia) varias veces a la semana.
461. No tolero a la gente que cree que sólo hay una religión verdadera.
462. Me produce terror la idea de un terremoto.
463. Prefiero el trabajo que requiere concentración a un trabajo que me permite ser desatendido.
464. Tengo encontrarme en un lugar pequeño y cerrado.
465. Generalmente "le hablo claro" a la gente a quien estoy tratando de mejorar o corregir.
466. Nunca he visto las cosas dobles (esto es, nunca un objeto me ha parecido doble sin que me sea posible hacerlo aparecer como uno).
467. Me gustan los cuentos de aventuras.
468. Es bueno siempre ser franco.
469. Tengo que admitir que a veces me he preocupado sin motivo alguno por cosas que no vallan la pena.
470. Rápidamente me vuelvo partidario absoluto de una buena idea.
471. Generalmente hago las cosas por mí mismo, en vez de buscar a alguien que me enseñe.
472. Me gusta hacerle saber a la gente lo que pienso acerca de las cosas.
473. Es raro que yo apruebe o desaprobe con energía las acciones de otros.
501. No trato de encubrir mi mala opinión o lástima que me inspira una persona a fin de que ésta no sepa mi modo de sentir.
502. He tenido épocas cuando me sentía tan lleno de vigor que el sueño no me parecía necesario a ninguna hora.
503. Soy una persona muy tensa.
504. Frecuentemente he trabajado bajo personas que parece que arreglan las cosas de tal modo, que ellas son las que reciben el reconocimiento de una buena labor, pero que sin embargo atribuyen los errores a los otros.
505. Creo que mi olfato es tan bueno como el de los demás.
506. A veces me es difícil defender mis derechos por ser muy reservado.
507. La sociedad me espanta o me disgusta.
508. Vivo una vida de ensueños acerca de la cual no digo nada a nadie.
509. No me gusta bañarme.
510. Creo que Cervantes fue más grande que Napoleón.
511. Me gustan las mujeres hombrunas.
512. En mi hogar siempre hemos tenido cubiertas nuestras necesidades básicas (tales como alimentación, vestido, etc.).
513. Algunos de mis familiares se enojan muy fácilmente.
514. No puedo hacer nada bien.
515. A menudo me he sentido culpable porque he fingido mayor pesar del que realmente sentía.
516. Algo anda mal con mis órganos sexuales.
517. Generalmente defiendo con tenacidad mis propias opiniones.
518. No me sentiría desconcertado si tuviera que iniciar una discusión o dar una opinión acerca de algo que conozco bien ante un grupo de personas.

FASE LA PAGINA

FALLA DE ORIGEN

522. No le temo a las arañas.
523. Casi nunca me ruborizo.
524. No temo contraer una enfermedad o coger gérmenes de las perillas de las puertas.
525. Ciertos animales me ponen nervioso.
526. El porvenir me parece incierto.
527. Los miembros de mi familia y mis parientes más cercanos se llevan bastante bien.
528. No me ruborizo con mayor frecuencia que los demás.
529. Me gustaría usar ropa cara.
530. A menudo siento miedo de ruborizarme.
531. La gente puede hacerme cambiar de opinión muy fácilmente aun en cosas sobre las que creo estar ya decidido.
532. Puedo soportar tanto dolor como los demás.
533. No padezco de muchos cruetos.
534. Varias veces he sido el último en darme por vencido al tratar de hacer algo.
535. Siento la boca seca casi todo el tiempo.
536. Me molesta que la gente me haga hacer las cosas de prisa.
537. Me gustaría cazar leones en África.
538. Creo que me gustaría el trabajo de modisto (o modista).
539. No le tengo miedo a los ratones.
540. Nunca he sufrido de parálisis facial.
541. Mi piel parece ser muy sensible al tacto.
542. Nunca he tenido deposiciones (excretas) negras, parecidas a la brea.
543. Varias veces por semana siento como si algo terrible fuera a suceder.
544. La mayor parte del tiempo me siento cansado.
545. Algunas veces sueño lo mismo una y otra vez.
546. Me gusta leer sobre historia.
547. Me gustan las fiestas y las reuniones sociales.
548. Nunca asisto a un espectáculo sobre temas sexuales, si es que puedo evitarlo.
549. Me acobardo ante las crisis, dificultades o problemas.
550. Me gusta reparar las cerraduras de las puertas.
551. Algunas veces estoy seguro de que los demás pueden decir lo que estoy pensando.
552. Me gusta leer sobre ciencia.
553. Tengo miedo de estar solo en un sitio amplio al descubierta.
554. Si fuera artista me gustaría dibujar niños.
555. Algunas veces me siento a punto de una crisis nerviosa.
556. Soy muy cuidadoso en mi manera de vestir.
557. Me gustaría ser secretario (o secretaria) privado (a).
558. Un gran número de personas son culpables de mala conducta sexual.
559. Con frecuencia he sentido miedo de noche.
560. Me molesta que se me olvide donde pongo las cosas.
561. Me gusta mucho montar a caballo.
562. La persona hacia quien sentía mayor afecto y admiración cuando era niño fue una mujer (madre, hermana, tía u otra mujer).
563. Me gustan más las historias de aventuras que las de amor.
564. Puedo dejar de hacer algo que deseo hacer cuando otros creen que no vale la pena hacerlo.
565. Siento deseos de tirarme cuando estoy en un sitio alto.
566. Me gustan las escenas de amor de las películas.

FALLA DE ORIGEN